6.

CUERPO DE INGENIEROS DEL EJERCITO.

ESCUELA PRACTICA.

COLECCION DE ORDENES GENERALES

DADAS POR EL EXCELENTISIMO SEÑOR INGENIERO GENERAL

D. ANTONIO REMON ZARCO DEL VALLE,

para la direccion y ejecucion de los grandes ejercicios y del Simulacro de 1844.



MADRID: = 1845.

IMPRENTA de D. Benito Lamparero y Comp. calle de Zayas núm. 45.

D. Antonio Sanchez Francisquete

ESCUELA PRÁCTICA

DE INGENIEROS DEL EJERCITO.

EJERCICIOS Y SIMULACRO DE 1844.

Orden general para el dia 28 de octubre,

DADA POR EL EXCMO. SR. INGENIERO GENERAL.

La noble y gloriosa profesion del Ingeniero militar exige tal suma de conocimientos y de prendas personales, que en todos tiempos y paises ha escitado justamente la admiracion y el aprecio general; naciendo de aqui las señaladas distinciones con que se la honra: las cuales, como hijas de su propia índole, lejos de merecer el título de privilegios, se convierten mas bien en poderosos estímulos y nuevos deberes para los hombres de raras calidades que

se resuelven á emprender tan dificil carrera. No basta en efecto, para seguirla dignamente, el estudio de algunos años, ni el de las mas sólidas teorias: son menester, ademas de una instruccion esmerada en la juventud, la aplicacion de toda la vida, y muy señaladamente ejercicios prácticos, numerosos y bien dirigidos.

La ordenanza especial que nos rige, aprovechando sábiamente las lecciones de nuestros mayores, escritas en las mas brillantes páginas de la historia de España, y llena hasta un punto admirable, de las doctrinas mas modernas y de los preceptos dominantes, aun en el dia, en las naciones europeas mas adelantadas, presenta en su Reglamento 8.º el mas bello conjunto de los medios necesarios para la instruccion de los Oficiales y tropa de Ingenieros, á pesar de la variedad y multitud de ramos que abraza su instituto; estableciendo para ello el mas feliz acuerdo de la teoría con la práctica.

Circunstancias producidas por las vicisitudes que ha esperimentado nuestro pais desde el año de 1803 en que se publicó dicha ordenanza, si bien han dado á conocer el fruto de sus preceptos y el poder del ingenio español en medio de largas y dificiles guerras, no han permitido que se llenen sus miras importantes en punto á la escuela práctica. Ni puede decirse que la que acaba de abrirse en este establecimiento, pocos dias há, ni los grandes ejercicios á que vamos á consagrarnos,

puedan satisfacer las condiciones requeridas por la ordenanza. La dispersion de las fuerzas del regimiento, el gran número de reclutas que acaba de ingresar en sus filas, las bajas de sargentos y cabos instruidos que los últimos licenciamientos han ocasionado, la falta de recursos, la del tiempo necesario para la instruccion elemental tan variada y distinta en nuestro servicio, y lo adelantado de la estación, no permiten que los ejercicios del presente año tengan la propiedad y estension competentes. Vamos á hacer solamente un ensayo, el primero de su clase en nuestro pais, con el fin y el anelo de su mejoramiento y perfeccion en los años sucesivos.

Lijeras prácticas de construccion de materiales y obras de campaña, de minas y de puentes, relativas al título 6.° del reglamento 8.° de nuestra ordenanza, nos han acercado en el modo posible á los ejercicios de fortificacion, ataque y defensa, prescritos en el título 7.° del mismo reglamento, y que constituirán el simulacro á que se da principio en el dia de hoy. Consistirá este en dos grandes operaciones militares, á saber: el ataque y toma del fuerte de S. Francisco y un combate á las márgenes del rio Henares, entre el cuerpo de ejército de observacion que cubre el sitio y otro de socorro, que en vano se propone hacerlo levantar. Para realizar este pensamiento, se establecerán varios supuestos y se ejecutarán los trabajos y movimientos de tropas convenientes

y que se espresarán con oportunidad en la órden diaria y en un programa que indicará los últimos y mas notables sucesos.

Entre tanto servirán de regla las siguientes prevenciones:

1.ª Las tropas del regimiento, únicas que tomarán parte en estos ejercicios, han de considerarse divididas en tropas propiamente de ingenieros, destinadas al servicio de su instituto, otras, en corto número, para el de artillería, en union con los alumnos de la academia de 4.º año, y las restantes de infantería, de línea y ligera.

2.ª El total de estas fuerzas se distribuirá con relacion al ataque y la defensa del fuerte en dos partes; la una destinada á la guarnicion de aquel, y la otra á las operaciones del sitio. Para el combate del rio se dividirá el total en cuerpo de ejército de observacion y cuerpo de ejército de socorro. La fuerza de cada una de estas partes se subdividirá en brigadas de infantería, de línea y ligera, y la de estas en batallones. Cada batallon, en su escasísima fuerza, tendrá las proporciones tácticas convenientes para formar una pequeña columna, que sea el elemento de las maniobras: el que lo mande se llamará Comandante de batallon. Tres ó cuatro batallones estarán á las órdenes de un gefe que se denominará Comandante general de brigada. El cuerpo de ejército de sitio y de observacion, que será uno mismo, tendrá un Comandante general. Lo propio sucederá con

el de socorro. El servicio del E. M. del ejército será desempeñado por un Gefe y los Oficiales correspondientes en el cuerpo de sitio y de observacion, y lo mismo en el de socorro. Habrá ademas un Comandante, un Mayor y una brigada de ingenieros del sitio y un Comandante y Oficiales de artillería; los dos primeros serán profesores de la academia: lo mismo el Comandante de artillería. El General Gefe de estudios y Director de la escuela, ejercerá las funciones que para este caso señala la ordenanza, y segun las cuales dirigirá el todo de las fuerzas con arreglo á mis órdenes generales y á las prevenciones particulares que yo le hiciere.

3.ª Los Capellanes y Cirujanos, estos con sus botiquines, practicantes y camillas tendrán en el fuerte y en las líneas el lugar que se les señalará.

4.ª Para evitar toda confusion, choque ú conflicto, habrá Jueces del campo, cuya voz será de todos obedecida y tambien las señales que por medio de banderolas ó clarines hiciesen en los términos que se darán á conocer.

5.ª La divisa del Gefe y Oficiales del E. M. á las órdenes del General Director de la escuela, que mandará en particular el ejército de socorro, será un lazo encarnado en el brazo izquierdo, del cual usarán solo en el acto de los ejercicios: la del Gefe y Oficiales del E. M. del cuerpo de sitio será blanca en los propios términos: los Jueces del campo llevarán en igual

concepto una banda celeste terciada de derecha á izquierda.

6.ª En los ejercicios de sitio habrá los peculiares de ingenieros, zapadores, minadores, artillería é infantería de línea y ligera; comenzarán por la embestidura de la plaza y terminarán por el asalto dado á la brecha abierta por la mina. Con el fin de inspirar de todos modos las ideas de saber, valor y honor, tan propias de nuestro cuerpo, á la juventud que estudia para tener ingreso en él, como tambien á las tropas, se designará con el ilustre nombre de *Pedro Navarro*, esta mina ofensiva, en justo obsequio á la memoria del inventor de tan poderoso medio de ataque. Con igual fin y por el órden en que se colocarán las primeras baterias del sitiador de derecha á izquierda, se denominarán de *Verboom*, *Los Cermeños*, *Lucuce*, *Urrutia*, *Blake*, *Ahumada* y *Balanzat*, ingenieros generales que fueron, y las segundas con los de *Sangenis* y *Zorraquin*, ingenieros célebres que murieron en el campo de batalla.

7.ª Siendo imposible en todo tiempo, y mucho mas en el muy limitado que la estacion permite, realizar completamente en su vasto desarrollo los trabajos de sitio, se seguirá el sistema prescrito por la ordenanza, de trazarlo todo y realizar solamente una parte que sirva para dar idea del resto y ejercitar los Oficiales y tropa en las diferentes especies de obras. De la misma manera se procederá bajo diversos supuestos, que se darán á conocer y que exigen

por su naturaleza los simulacros. La artillería consistirá en el mortero, el obus y el cañon de dotacion de la academia, cuyas piezas mudarán frecuentemente de posicion, para indicar sus diferentes usos. Los carros del tren de ingenieros seguirán las columnas. Los campamentos de las tropas, y los parques de artillería y de víveres se marcarán con banderolas. Los de ingenieros contendrán los útiles, materiales de construccion, etc. Los telégrafos de campaña servirán en el sitio para la comunicacion de los campos, y durante el combate del rio, para la del ejército de socorro con el fuerte. Impidiendo la estacion trabajar de noche, solo se verificará, (durante los doce ó catorce dias que ha de durar el sitio, segun el tiempo lo permita) en los momentos clásicos, tales como la abertura de la trinchera, la construccion de la tercera paralela, el coronamiento del camino cubierto y batería de brecha; sin embargo, se marcará la diferencia del trabajo propio de la noche ó del dia. El combate del rio se realizará el penúltimo dia de sitio, teniendo lugar en el siguiente la voladura de la brecha y el asalto.

8.ª Para determinar el tiempo en que todos los trabajos y operaciones han de hacerse con las formalidades y precauciones de la guerra, se izará en el cuartel general la bandera nacional, arriándose cuando concluyere dicho tiempo.

9.ª Todos los dias antes de izarse la bandera se pasará una revista escrupulosa de armas y

municiones, asegurándose de que los cartuchos no tienen bala, bajo la responsabilidad de quien corresponda. Por ningun título ha de hacerse el menor daño en árboles, hortalizas, casas, cercas ni otro objeto de propiedad particular; en el concepto de que será castigado con la mayor severidad el que contraviniere á esta disposicion, si bien me lisongeo de que cuantos pertenecen al cuerpo de ingenieros son incapaces de dar motivo á que se les imponga semejante castigo. Serán tratadas con la mayor consideracion las personas que puedan hallarse al paso en los movimientos, y por el E. M. se cuidará de disminuir los inconvenientes forzosos que resulten de atajar temporalmente algun camino, ocupar algun cercado..., ect.

10. Siendo la enseñanza el verdadero objeto de estos ejercicios, no se hará obra ni trabajo alguno sin que los Gefes respectivos espliquen todas sus partes, sus condiciones teóricas y los procedimientos de su ejecucion á cuantos hayan de intervenir en ellas: esto es principalmente aplicable á los Sargentos, Cabos y Soldados, respecto de los cuales se observará literalmente el artículo 13, título 7.°, reglamento 8.° de la ordenanza que habla de este caso.

Todos los Oficiales que asistieren á estos ejercicios, escribirán sobre ellos las memorias que previene el artículo 19 del título anteriormente citado, á cuyo fin se les distribuirán oportunamente los cróquises del terreno preparados por la litografía de la academia.

11. Mientras estuviere izada la bandera del cuartel general se hará el servicio como en campaña y del mismo modo los honores á los Generales y Gefes. El General Director de la Escuela dará la noche antes la órden de los trabajos y operaciones que han de practicarse al dia siguiente. Las disposiciones generales que yo le comunique, se insertarán en dicha órden.

Hablando con Gefes y Oficiales tan distinguidos por sus estudios, sus hechos de guerra, sus prendas militares de toda clase y con tropas tan disciplinadas, nada debo añadir á estas sencillas prevenciones, sino asegurar á todos los individuos del cuerpo, que me glorío de mandar, la viva confianza que tengo en que participando del ardor de mis deseos, contribuirán á dar á este primer ensayo de nuestra Escuela práctica la perfeccion posible.=*Zarco*.

Adicion á la órden general para el dia 28 de Octubre.

Las operaciones del simulacro correspondientes á este dia, se considerarán divididas en cuatro partes, á saber.

1.ª Embestidura de la plaza.

2.ª Reconocimiento de la plaza y plan de ataque.

res en el parque general de trinchera y en el depósito de ella, de cuyos dos puntos han de partir las dos secciones encargadas del trabajo, dirigiendo la 1.ª el Mayor de Ingenieros y la 2.ª el Comandante de la misma arma. Los trabajadores formarán en dos filas y se proveerá cada uno de un zapapico, una pala y una fagina de traza, despues de echar su fusíl á la espalda: irán con ellos sus Oficiales y Sargentos.

Los Oficiales de Ingenieros y tropa de zapadores, se dispondrán para marchar á la cabeza de estos trabajadores.

Las tropas protectoras formarán en las mismas plazas de armas contiguas al parque y depósito de trinchera, de donde han de conducirlas los Oficiales de E. M. á las posiciones que de antemano hayan fijado el comandante y Mayor de Ingenieros.

De la brigada Yabar, medio batallon sostendrá los trabajos en la estension de la paralela, desde el camino alto al bajo de Orche: otro medio, desde este al de S. Roque ó Lupiana, colocandose en reserva sobre el centro otro batallon. El ligero de la misma brigada sostendrá el trabajo desde el camino de S. Roque por delante del olivár de Santo Domingo hasta el ángulo saliente de la derecha de este.

De la brigada Pasaron las tropas ligeras apoyarán á las del olivar de Santo Domingo sostenidas por un batallon colocado entre este punto y la altura del Ruido.

2.º Marcha á la trinchera—Una hoguera ó dos cohetes en el cuartel general, serán la señal para emprender este movimiento. Las tropas protectoras marcharán á colocarse en las posiciones que acaban de esplicarse: en llegando á ellas se sentarán con el fusil en la mano y sus abanzadas estarán pecho á tierra.

Los trabajadores, y á su cabeza los zapadores con los Ingenieros, se encaminarán á la trinchera en dos hileras y al llegar á la traza harán á derecha é izquierda, formando cada una por filas en batalla y estendiendose asi á lo largo de la paralela. Los trabajadores poniendo su fusíl en el suelo con la culata hacia ellos y la llave en la parte superior, se echarán pecho á tierra. En este momento tendré yo el honor de colocar la primera fagina.

En seguida el general Director de la escuela dará la vóz «al trabajo» y empezará este.

3.º Salida de la plaza.—Se verificará á la señal de dos hogueras ó cuatro cohetes del cuartel general. Se dirigirá sobre el olivár de Santo Domingo y principalmente sobre su ángulo saliente.

Al romper el fuego tomarán las armas todos los trabajadores del olivar y harán uso de ellas. Las tropas protectoras lo harán tambien. Las ligeras de la brigada Pasaron y el batallon que las sostiene, marcharán sobre el flanco de la salida, haciendo aquellas fuego. La guarnicion se retirará, sosteniendo este movimiento con fuego del camino cubierto.

4.° Para suspender los trabajos, dejár los útiles, reconcentrarse las brigadas y retirarse al cuartel, servirá de señal el toque de fagina por la música que se repetirá en toda la linea.

A la vuelta al cuartel se repartirá á la tropa, una racion de aguardiente.

Para distinguir las tropas de la defensa de las del ataque, llevarán aquellas el chacó sin funda. = *Zarco.*

2.ª Adicion á la órden general para el 28 de Octubre.

1.° Se reconocerán por Jueces del Campo, al Comandante D. Manuel Díez Prado, á los de igual clase graduados D. Ramon Ugarte y Don Gregorio Verdú Profesores de la Academia destinados por este mismo órden á la primera 2.ª y 3.ª brigada. Mientras no se prevenga otra cosa, acompañarán á dichos Jueces, cornetas que llevarán banderolas azules y encarnadas, y para que puedan hacer entender sus prevenciones usarán los toques siguientes.

Para distinguir cual de ellos es el que habla:

Un punto de corneta para el de la primera brigada, 2 para el de la segunda y 3 para el de la tercera.

Para manifestar con quien hablan:

Misa para los sitiados.

Orden para los sitiadores.

Para hacer sus prevenciones, despues de la contraseña que indica con quien se habla, se usarán los toques sabidos de:

Alto.	1 4.
Marcha de frente.	1 2.
Id. en retirada.	1 3.
Fuego ganando terreno.	1 2 2.
Id. perdiendo terreno.	1 5 3.

Para hacer cesar el fuego y la marcha, ganando y perdiendo terreno. . . . . . 1 4 5.

Para hacer saber al cuartel general haberse terminado el objeto de un movimiento, ó de un periodo de las operaciones. . . . . . Díana.

Los Jueces del campo, dependerán únicamente del general Director de la escuela, recibiendo por conducto de su gefe de E. M. los programas y órdenes que se dieren y presentandosele en todas las treguas ó suspension de hostilidades, para recibir sus instrucciones.

Solo los Jueces del campo y yo con las personas que me acompañen, podrán recorrer libremente todo el campo en cualquier tiempo.

2.º Organizadas las fuerzas en los términos que se han dado á conocer y debiendo abrirse en este dia las operaciones del simulacro, tendré el honor de revistarlas á las 11 ½ para lo cual estarán formadas por brigadas, con su artillería y tren, ocupando los alumnos la derecha de la línea, delante del edificio del cuartel. Desde allí poniéndose á su cabeza el general Di-

rector se dirigirán á la plazuela de Santo Domingo en cuya Iglesia me hallaré yó y donde se celebrará la misa, que oirán las tropas formadas en masa, fuera de dicha Iglesia y en frente de su puerta. Desde aquel punto partirán las columnas en las direciones que les estan señaladas.= *Zarco*.

Orden general para el dia 29 de Octubre.

1.° Debo comenzar las disposiciones para el dia de mañana, manifestando sínceramente la satisfaccion y aun el entusiasmo con que he visto confirmada hoy en las operaciones y trabajos que se han egecutado, la ventajosa opinion que siempre tuve de los individuos que me cabe la suerte de mandar, no menos que del inmenso poder de la voluntad y la disciplina.

Aquellos y señaladamente los jóvenes que no han practicado la guerra, habran conocido, á pesar de tan corto espacio de tiempo, la naturaleza, importancia y atractivos de nuestro especial instituto, la variada instruccion que supone, la absoluta necesidad de los egercicios para la aplicacion de las doctrinas y la gloria militar de que nuestro servicio es susceptible.

2.° Se nombrará diariamente quien haga las funciones de General de trinchera, el cual mandará todas las tropas del sitio cuando no se ha-

lle en él el Comandante general, que lo es tambien del Cuerpo de observacion. Para este servicio se formará la escala competente. El que corresponde por ordenanza al Mayor y Ayudante de trincheras, pertenece hoy al Cuerpo de E. M., quien lo desempeñará.

3.º Las tropas, con la misma organizacion que hoy, marcharán á ocupar sus puestos, los cuales cubrirán desde luego la brigada Castillo y el batallon Montenegro. Las de las brigadas Pasaron y Yabar, se encaminarán á sus plazas de armas respectivas, marchando desde ellos hácia la plaza á ocupar sus posicioses.

Se supondrá que todo lo que se practique, asi en el ataque como en la defensa, hasta izar la bandera del Cuartel general, se hace de noche; en cuyo concepto se establecerán los puestos, escuchas etc.

Las tropas protectoras de los trabajos, serán conducidas á sus posiciones por Oficiales de E. M.; la marcha de los trabajadores se egecutará con toda exactitud y prolijidad, representando el acto de un relevo y asi se egecutará los demas dias.

Los trabajadores salientes y entrantes serán conducidos por Oficiales de E. M. tocando á los Ingenieros distribuirlos y ordenar todo lo relativo al trabajo en la trinchera, á la entrega de útiles y demas en las plazas de armas.

Los Ingenieros cuidarán de colocar á lo largo del trabajo la tropa que hace las funciones de su instituto, de modo que por cada 20 ó 30

trabajadores haya un zapador que los dirija, vigilando trechos proporcionados, los cabos, Sargentos y Oficiales.

Cuando el estado de la paralela permita ser guarnecida por tropas, se dará parte al General Director de la escuela, quien dispondrá se monte la guardia de dia con banderas desplegadas y tambor batiente. Los soldados se sentarán en la banqueta, teniendo los fusiles en la mano, y las centinelas observarán los movimientos de los sitiados. Los Oficiales de trinchera, cuidarán de que estas se mantengan limpias; todo con arreglo á lo prevenido en el tratado 2.º, título 17 de las ordenanzas generales, desde el artículo 40 al 46. El momento de izar la bandera corresponderá al amanecer y se practicarán en consecuencia, asi por parte de la plaza como de los sitiadores, los movimientos propios de este caso.

5.º Los objetos de los trabajos de mañana serán:

Continuar la paralela y baterías principiadas con los ramales de comunicacion, hasta la cola de la trinchera.

Trazar durante el periódo de noche con banderolas, la paralela y ramales de trinchera de la parte del ataque, comprendida entre el olivar de Santo Domingo y la altura del Ruido.

Como las operaciones de hoy han denotado la intencion del General en Gefe, de sorprender, embestir y comenzar el ataque de la plaza velozmente, sin duda por recelo de los movimientos del ejército de socorro, las tropas han

estado y estarán al vivac hasta que mañana se establezcan los campamentos. Asi se verificará. El Comandante de Ingenieros del sitio, fijará los puntos en que hayan de colocarse, como tambien el parque de artillería, el de ingenieros, el de víveres, los depósitos de trinchera, el hospital de sangre, etc., y los Oficiales del E. M. trazarán dichos campamentos y cuidarán de facilitar las comunicaciones en toda la línea que circuye la plaza.

Esta, desde el amanecer, hará disparos de artillería contra los trabajos del sitiador.

Mañana, tanto porque no es propio del estado del sitio, como por la economía de municiones que exije un simulacro, y que habrá de tenerse presente en los demas dias, no se hará fuego de fusil.

6.° No concurrirán mañana los alumnos para no interrumpir sus estudios. Solo los de 4.° año harán el servicio de ingenieros, despues de concluida su clase de materias.

De las tropas del sitio se destinará la fuerza competente para la construccion de materiales en el bosque del Serranillo.

Continuará mañana la escuela especial de zapa por la fuerza destinada á este fin.=*Zarco.*

Orden general para el dia 1.° de Noviembre.

1.° A las nueve de la mañana presidiré en el cuartel adonde concurrirán los SS. Gefes y Oficia-

les del regimiento, el Gefe del Detall los SS. Profesores y los Alumnos de la Academia que determináre el General Gefe de Estudios, los exámenes de la Escuela teórica de Sargentos y Cabos 1.^{os}, y la de Zapadores, Minadores y Pontoneros. Terminados los de Sargentos y Cabos 1.^{os} y oido por el Coronel el dictamen del Oficial encargado de esta instruccion, me presentará una lista, por órden de suficiencia de los que se hayan examinado, publicándose los nombres de los tres que hubieren merecido mejores notas, á quienes se espedirá despues por el Oficial encargado con V.° B.° del Coronel, una certificacion de su aprovechamiento, en que se esprese el lugar de su censura, que les servirá de recomendacion para sus ascensos ó salidas; todo conforme á lo prevenido en los artículos 12 y 13, título 3.°, Reglamento 8.° de nuestra ordenanza.

Respecto de la escuela de Zapadores, Minadores y Pontoneros, presentarán sucesivamente sus planas, asi los que corresponden á esta enseñanza en general, como la clase particular de perfeccion de la misma, en que han tomado parte los Sargentos y demas individuos de tropa.

El mas sobresaliente en razon á los adelantos que haya hecho en la escuela, obtendrá un premio de 160 rs. y sucesivamente uno de 100 reales, otro de 80 y dos de 50, los cuatro que le sigan en el mismo órden. publicándose los nombres de todos; si bien la adjudicacion de

premios no se verificará hasta terminarse los egercicios de la Escuela práctica, en un acto solemne. La suma invertida en estos premios consistirá en los 80 reales que señala la ordenanza para la clase de escritura y en los 160 reales procedentes de la renta anual producida por la donacion que hizo con este objeto, en 19 de Noviembre último, un Español incognito y generoso y cuya primera aplicacion se realiza ahora; en el concepto de que segun la voluntad de este, no podrán optar á dichos premios los que hayan sido sumariados por insubordinacion. Terminará el acto anunciando el Teniente Coronel que los 363 reales y 30 maravedises que aun sobran de la espresada renta, se distribuirán asi mismo en premios á los que se distinguieren en la Escuela práctica, luego que concluya.

2.º Formadas las tropas, como se previno para el dia 28, oirán la misa que se dirá en la Iglesia de Santo Domingo, de donde marcharán á sus respectivos puestos del sitio, cuyo simulacro se egecuta, procediendose del modo que está prevenido.

Empezado el trabajo de la perfeccion de la primera paralela, de las baterías y del ramal que se dirige hacia la segunda, hará la plaza una salida con objeto de sorprender los trabajos, destruirlos en la parte que les fuere posible, clavar acaso las piezas de la batería de Blake, imponer al sitiador y contener así sus progresos.

La rapidez de estos, que hace temer al Gobernador el pronto rompimiento del fuego de las baterías, el vigor de su caracter y el ardor de la guarnicion, justifican esta empresa peligrosa para cuyo logro se propone dicho Gobernador emplear la sorpresa, si es posible, estratagemas, y cuantos medios sean adaptables. En efecto la salida se verificará á favor de la oscuridad, yendo la fuerza destinada á ella formada en cuatro masas, de las cuales la última quedará en reserva en parage adecuado y las dos intermedias se situarán á derecha é izquierda, para protegér el movimiento arrojado de la primera, que cayendo velozmente y sin tirar un tiro sobre los escuchas y tropas protectoras del ramal de trinchera mas avanzado y de la paralela contigua, que corre hasta la batería de Blake, hará que estas se retiren precipitadamente disparando algunos fusiles que darán el alarma á la línea, en toda la cual se tocará generala; pues que al sonar estos tiros, un destacamento de la guarnicion romperá el fuego hacia la parte opuesta de la paralela, entre la altura del Ruido y el estremo del olivar de Santo Domingo.

Los trabajadores de la guarnicion, se apresurarán á destruir las trincheras, intentando en vano penetrar en la batería de Blake. En tanto las fuerzas del campamento de la Llanilla mas inmediato al punto atacado, acudirán, recobrarán la trinchera y harán desde ella un fuego vivo sobre las tropas de la guarnicion,

mientras que desde el arrabal del Agua y el de S. Francisco se responde tambien por los sitiadores, y por el camino de S. Roque desemboca una columna de los mismos que se propone cortar las tropas de la salida; estas se retirarán por escalones con direccion á la parte entrante de la luneta por su derecha, dejando asi libre el frente de ella para el vivo fuego de fusilería que se hará desde el camino cubierto, y el de artillería de la obra; restituyendose las cosas á su estado anterior, por ambas partes.

Pasado algun tiempo, cuando yo lo prevenga, se figurará el amanecer tocando diana la música de cuartel general y repitiendose en la línea.

En seguida y encontrandose yá la paralela en el debido estado, se montará la guardia de trinchera con banderas desplegadas tambor batiente y música, yendo la tropa de gala. El tercio de la fuerza estará sobre las armas, y los dos restantes de descanso sentados en las banquetas: los centinelas se colocarán de dia á 150 pasos de distancia entre si y de noche á 100 procsimamente.

A poco se adelantará hacia la plaza un gefe encargado de intimarla la rendicion con un trompeta y algunas ordenanzas, el que será recibido por ella como parlamentario. Vuelto dicho gefe con la negativa del Gobernador, dispondré yo se rompa el fuego de las baterías de sitio que será muy vivo, al que contestará la plaza en los mismos términos, usandose por

ambas partes para suplir la falta de piezas, del misto preparado para producir detonaciones semejantes en lo posible á las de la Artillería. El distinguidisimo servicio de este cuerpo lo desempeñarán los Alumnos del 4.º año.

3.º Mientras no se prevenga espresamente otra cosa en la órden del dia, las tropas de ambas partes no se acercarán á menor distancia que la de 25 pasos: si la atacada por cualquier circunstancia no se moviese, la atacante se detendrá; los Jueces del Campo cuidarán entonces de que se observe lo que estuviese prescrito para aquellos movimientos. No se voceará por ningun lado, por no ser propio de tropas disciplinadas; tampoco se armará la bayoneta, sino por aquellas á quienes se haya prevenido en la órden del dia; así como han de practicarse las revistas de armas y municiones, anteriores á los fuegos.=*Zarco.*

Orden general para el dia 2 de Noviembre.

1.º He visto con particular satisfaccion por los examenes celebrados hoy, los adelantamientos de la Escuela teórica de Sargentos y Cabos primeros, la de los restantes indivi-

duos de tropa y la de perfeccion de escritura; complaciendome en manifestar mi aprecio á los Capitanes del Regimiento D. Fernando Yabár y D. Joaquin Ozores, encargados de la direccion de esta enseñanza y en hacer mencion de los individuos premiados, que son los siguientes por el órden de las censuras que han obtenido.

Escuela teórica de Sargentos y Cabos primeros.

Nombres.	*Empleos.*	*Compañias.*	*Batall.°*
Antonio Roca.	Sargento 2.°	Minadores.	1.°
Manuel Belabal.	id.	id.	3.°
Pedro Vila.	Cabo 1.°	4.ª	1.°
Juan Otero.	id.	1.ª	1.°

Escuela de los demas individuos de tropa y de la clase de perfeccion de escritura, reunidos para el premio de esta enseñanza.

Nombres.	*Empleos.*	*Compañias.*	*Batall.°*
Francisco Lopez.	Zapador.	1.ª	3.°
Pedro Sahagun.	id.	2.ª	1.°
José Magadan.	Sargento 2.°	4.ª	3.°
Pedro Gamallo.	Cabo 2.°	Minadores.	2.°
Estevan Lopez.	Sargento 2.°	2.ª	1.°
Miguel Gonzalez.	Minador.	Minadores.	3.°

Los premios se adjudicarán al terminar la escuela práctica con los que á esta corresponden. El domingo 10 del corriente, se abrirá el nuevo curso de dichas escuelas teóricas, á cuyo acto, al cual asistiré, concurriran, al modo que para los ecsamenes, los Señores Gefes y Oficiales del Reginiento y la Academia.

2.º Impidiendo el mal tiempo la continuacion de los trabajos en el campo, continuarán en el cuartel las esplicaciones y conferencias relativas á los Manuales y al servició especial de los Zapadores, Minadores y Pontoneros, en los términos que tengo prevenidos.

3.º Pasado mañana Domingo, despues de la misa que será á las doce, concurrirán todos los SS. Gefes y Oficiales del Regimiento y de la Academia, al salon de examenes de esta, donde se verificará un acto solemne. Serán alzados y colocados en su lugar respectivo, entre los retratos que forman la galería de Ingenieros célebres, los de los Escelentisimos Señores

D. Juan Martin Cermeño.

D. Pedro Martin Cermeño.

D. Juan Caballero.

Y D. José Urrutia, Ingenieros Generales que fueron.

Los Alumnos de la academia por el órden de cursos ó años y dentro de estos, por el de las notas de concepto que hayan merecido, serán los que colocarán dichos retratos sucesivamente, leyendo del mismo modo las Biografías que están preparadas, y deben conservar-

se en la Biblioteca. Yó me reservo el honor de colocar por mi, el del general Urrutia, por haberme cabido la suerte de tener ingreso en el Cuerpo, en la clásica época de su memorable mando.

En seguida se alzarán y colocarán igualmente, por los Alumnos á quienes corresponda, los retratos de los Escelentisimos Señores

D. Domingo Belestá.
D. Juan Ordovás.
D. Pablo Ordovás.
D. Francisco Mendizabal.
D. Anastasio Arango.
D. Juan Quiroga.
Y D. José Cortines:

Todos los cuales habiendo pertenecido ó perteneciendo aun al Cuerpo de Ingenieros, han llegado á la elevada clase de Generales.

Concluido esto, se procederá al noveno sorteo de libros, instrumentos etc.

La música del Regimiento, tocará en los intermedios.=*Zarco*.

Orden general para el dia 12 de Noviembre.

N.º 1.º La inclemencia del tiempo frío y lluvioso que sin intermision hemos esperimentado desde el dia 1.º del corriente y que ha im-

pedido casi del todo los trabajos de sitio y demas egercicios de Escuela práctica, ha dado motivo, sin embargo, á observaciones instructivas que los SS. Gefes y Oficiales deben hacer notar respectivamente á sus subordinados, así en razon de las trincheras como de los puentes; de los cuales el de caballetes, cubierto repentinamente por una gran avenida, se salvó por el medio desusado de una conversion, á favor de la accion misma de las aguas. El rigor de la intemperie ha servido tambien para confirmar los esfuerzos de la buena voluntad y constancia de los SS. Gefes, Oficiales y tropa. Luchando con ella se han abierto los ramales que conducen de la 1.ª á la 2.ª paralela y á la batería, ya comenzada, de Sangenis, directa contra la cara de la luneta: debiendo tenerse presente que en la traza de dichos ramales, ha sido preciso sacrificar algo la exactitud al respecto de la propiedad, en razon de la huerta contigua.

N.º 2.º Las operaciones de hoy serán las siguientes:

1.ª Izada la bandera del Cuartel General, tomarán las tropas y los trabajadores sus posiciones, bajo el supuesto de ser de noche.

2.ª A favor de esta, hará el fuerte una salida con el fin de destruir los trabajos de la batería de Sangenis y los ramales inmediatos. Las consideraciones y disposiciones generales de esta salida serán conformes á lo prevenido en los artículos 2.º y 3.º de la órden del 1.º del

corriente con las modificaciones que sobre el terreno determinaré.

3.ª Se arriará la bandera, lo que segun está prescrito indicará una breve suspension.

4.ª Izada de nuevo la bandera y dispuestas las tropas y trabajadores como si fuera de noche, tocará diana la música que repetirá la línea. Se tomará por ambas partes la aptitud propia de dia y la plaza romperá su fuego. Se montará la guardia de la trinchera, yendo esta de gala con bandera y música.

5.º Partirá á ella el parlamentario, verificandose lo prescrito en la citada órden de 1.º del corriente.

6.ª Despues de la vuelta de este y de arriar é izar tres veces seguidas la bandera, romperá el fuego de las baterías que será vivo como el de la plaza.

7.ª Cesará el fnego cuando la música toque retreta, repitiendose en la línea.

8.ª En este momento, que se supone el anochecer, los Ingenieros trazarán los ramales que dirigen á la 3.ª paralela desde el olivar de Santo Domingo y la batería de Sangenis, como tambien una parte de ella al abrigo del arrabal practicandose está y el ramal ante dicho á la zapa volante.

9.ª Al toque de fagina se retirarán tropas y trabajadores en la forma acostumbrada.

N.º 3.º Se distribuirá hoy á las tropas la gratificacion de medio real al Soldado, uno al Cabo y dos al Sargento.=*Zarco.*

Orden general para el dia 13 de Noviembre.

N.º 1.º He quedado satisfecho de las operaciones del dia de ayer y señaladamente de las maniobras y fuegos de las tropas que por ambos lados tomaron parte en la salida de la plaza. Los términos en que su Gobernador contestó á la intimacion que se le hizo, encierran saludables doctrinas de moral militar, provechosas á la juventud, en cuyo obsequio he creido conveniente insertar á continuacion ambos documentos.

Intimacion.

El brío que muestra esa guarnicion, denota su valor y el de su gefe. Pero este, no debe obstinarse en una defensa sin objeto.

V. S. sabe que no puede ser socorrido. V. S. habrá observado los medios, la rapidez y el empeño con que le estrecho. Las baterías ván á romper el fuego.

Escuche, pues, V. S. la voz de la razon y de la humanidad y entre en negociaciones con el Gefe, portador de la presente. Estoy dispuesto á conceder á esa guarnicion las ventajas posibles y, la que sin duda le lisongeará mas, los honores de la guerra. Pero tambien estoy resuelto, en caso contrario, á reducir á cenizas el Fuerte.=Campo delante del fuerte de San Francisco de Guadalajara á 12 de Noviembre de 1844.=El Comandante General del sitio.

Contestacion.

Excelentisimo Sr.=Nunca se demuestra demasiado brío, cuando se cumple con la obligacion y los juramentos prestados, y esta guarnicion al llenar la mision que le está confiada, no hace alarde de su valor y mucho menos investiga, si la defensa tiene objeto: esto compete solo al Gobierno ó General que manda y el militar cumple obedeciendo.

V. S. al hacerme saber no seré socorrido, debe saber tambien que no es en el egército protector, en el que esta guarnicion tiene su principal confianza; él podrá salvarnos las vidas, pero nuestro honor lo salvaremos noso-

tros antes, cumpliendo con nuestro deber, cualquiera que sea la rapidez y empeño, con que se nos sitie y baterías con que se nos bata.

Por lo tanto, siento infinito no poder dar oidos á la invitacion de V. E. ni entrar en negociaciones con el Gefe portador de ella, pues estoy decidido á defender el fuerte hasta el último estremo: V. E., si estima justas las razones que me espone, podrá aconsejarlas así á los que guarnezcan sus plazas, que estoy seguro que el halago de todos los honores de la guerra, no acallará la voz interior que les repruebe su débil defensa; contra ella Excelentisímo Sr., no valen concesiones ni ventajas, vale mas ser sepultado en las cenizas.=Fuerte de San Francisco 12 de Noviembre de 1844.=El Gobernador.

N.º 2.º Roto ya el fuego de las baterías, se dará á conocer su diverso destino por los Gefes respectivos; distinguiendo las de enfilada ó rebote, las directas y de reves, la de morteros y obuses y en todas ellas las distancias, alcances, etc. Del mismo modo harán observar sus diferentes circunstancias, tales como la de ser enterradas las de Verboom, Lucuce y Blake y de nivel las de Urrutia, Cermeños, Sangenis, Ahumada y Balanzat; la distinta forma de sus esplanadas, á la prusiana modificada, en esqueleto y de tableros, no menos que la naturaleza de sus revestimientos variados ya de sacos á tierra, ya de cestones, zarzos, faginas etc. Con el propio fin instructivo llamarán la atencion sobre las va-

rias condiciones del perfil de las paralelas y ramales de trinchera, así como de las direcciones de estos y el uso hecho del desenfilador instrumento de que habla el Memorial de Ingenieros francés y del que, con la mira de perfeccionarle, se há ideado aquí.

N.º 3.º Hoy continuarán los trabajos de sitio en la tercera paralela, con la rapidez que permite la circunstancia de hallarse en gran parte á cubierto; se romperá desde ella y á la zapa llena el ramal que subiendo hacia la plaza, se encamina al terreno que ha de ocupar la cuarta paralela: entretanto se perfeccionarán las comunicaciones de la segunda con la tercera y la batería de Sangenis; emprendiendose la construccion de la de los Cermeños.

Tambien se continuará el trabajo de la cabeza de puente y se echarán al río y ensayarán las balsas preparadas al efecto.=*Zarco.*

Orden general para el dia 15 de Noviembre.

N.º 1.º Hallandose muy adelantados los trabajos de sitio á favor del buen tiempo, del gran número de trabajadores y de la ocultacion que presenta el terreno y que há servido para

el fácil y pronto establecimiento de la tercera paralela, se está en el caso de manifestar el nuevo aspecto que toman, así el ataque como la defensa, al someterse los trabajos, al fuego inmediato de la plaza y á sus reacciones ofensivas, contribuyendo á ello la pendiente que el mismo terreno ofrece, desde el camino cubierto hasta dicha tercera paralela. Los ramales que desembocando desde esta, á la zapa llena y trepando por dicha pendiente, han dado lugar á la cuarta paralela son los objetos para cuyo retardo y destruccion, ha de hacer el sitiado todos los esfuerzos imaginables.

N.º 2.º Las operaciones de este dia tendran tres periodos sucesivos.

1.º El trabajo ordinario y señaladamente por parte del ataque, el coronamiento con sacos á tierra de los puntos mas importantes de defensa de la tercera paralela, y la apertura de los pozos de lobo, para establecimiento de tiradores, y por parte de la plaza lo necesario para cubrir y multiplicar el fuego de fusil y colocar oportunamente las pequeñas piezas, que representan los pedreros.

2.º Periodo que se supone de noche.

Izada la bandera del Cuartel general, se tomará por ambas partes la actitud correspondiente.

Los sitiadores continuarán sus trabajos en las dos cabezas de zapa, á la zapa llena, y responderán al fuego de la plaza, desde los pozos de lobo y la tercera paralela.

La plaza hará vivo fuego de fusil, de metralla

y de pedrero sobre los trabajos, señaladamente sobre las cabezas de zapa.

En este estado, se verificará una salida de corta fuerza con su reserva, por el ala izquierda de la luneta, sobre la derecha del ataque y otra por el ala derecha de aquella, sobre la izquierda de este con direccion á las espresadas cabezas de zapa, hacia las cuales marcharán sin disparar un tiro. El fuego de fusil de las tropas inmediatamente protectoras de los trabajos, rechazará dicha salida; cuya retirada será protegida por el del camino cubierto y de la plaza. Pasado un corto rato, se repetirá aquella con el fin, importante en estos casos, de retardar el progreso de las zapas.

3.er Periodo. Se tocará diana por la música, colocada en la 2.ª paralela á la derecha de la batería de Sangenis, repitiendose en toda la línea y por ambos lados, se tomarán las posiciones de día. En este momento y al descubrir desde la plaza, el adelanto del trabajo inmediato, se verificará una salida de mayor fuerza por ambas alas de la luneta, marchando por cada una de ellas dos pequeñas masas, de las cuales la una se dirigirá á la cabeza de zapa contigua, y la otra á envolver el flanco del ataque, realizándolo tambien sin disparar. Irán con ellas, ingenieros y trabajadores que llevarán medios de incendiar los cestones, como se verificará.

Precederá un vivisímo fuego de artillería y

fusilería de parte de la plaza, que cesará en el momento de salir las tropas.

Sorprendidos los sitiadores, abandonan los trabajos, y se retiran á la tercera paralela.

Los sitiados se dedican á destruir las obras.

Todas las baterías de los sitiadores hacen sobre ellos un fuego muy activo.

En este estado cuando la música rompa el calacuerda, las tropas colocadas en la tercera paralela que habrán sido reforzadas, saltan por las gradas de ella y atacan sin hacer fuego á los sitiados, que se refugian á la plaza protegidos por el de esta. El escesivo ardor de los sitiadores los lleva hasta el glases, por el cual ruedan varias granadas de mano, arrojadas por los defensores desde el camino cubierto.

Por ambas partes se restablece el órden anterior y al romper la música el nuevo toque de la zapa, emprenden este trabajo las brigadas encargadas de él, cubiertos el primero y segundo zapador con sus cascos y corazas, etc.

Al sonar la fagina cesará el trabajo y se retirarán las tropas en la forma acostumbrada. =*Zarco*.

Orden general para el dia 27 de Noviembre.

Siendo el fin de los grandes egercicios de que nos ocupamos la instruccion de todas las

clases del Cuerpo, y habiendo llegado yá los trabajos de sitio á la batería de brecha, se verificará hoy y en los dias sucesivos un ecsamen prolijo sobre el terreno de la naturaleza, uso y demas condiciones de dichos trabajos, en la forma siguiente:

Por lo que hace à la Academia:

Los Alumnos de 4.º año, consagrados ya al estudio de la parte militar de nuestra profesion, han hecho y seguiran haciendo el servicio de Ingenieros.

Para que los demas no pierdan esta ocasion de adquirir las ideas generales, propias de todo Oficial y fáciles de comprender por los que se egercitan en el estudio de las matemáticas, recorrerán los trabajos de sitio desde los campamentos hasta la batería de brecha y las minas; yendo separadamente los de cada año con el profesor que designe el gefe de estudios; el cual les hará la esplicacion oportuna á vista de los objetos. Esta operacion tendrá lugar el dia de la presente semana destinado á las prácticas.

Por lo que toca al Regimiento, se verificará un estudio semejante, de esta suerte:

El Comandante de cada batallon, reunirá á los SS. Oficiales y les manifestará los supuestos y principios de los trabjos de sitio que se han realizado.

Marchará despues con su batallon hacia el terreno donde se hallan dichos trabajos, por el camino de Horche hasta la plaza de armas de donde se partió para la abertura de la trinchera. Contramarchará allí, y se establecerá.

La compañía de Pontoneros y sucesivamente las demas partirán con su capitan á la cabeza hasta la cola de la trinchera, entrarán desfilando por ella, seguirán por la primera paralela en direccion de la batería de Blake, los ramales que conducen á la segunda, á la batería de Sangenis, despues por los ramales que van á la tercera, de aquí á la cuarta, á la batería de brecha, al caballero de trinchera y finalmente por los ramales de la espalda de este y la paralela del olivar al camino de S. Roque donde el batallon se formará de nuevo para retirarse al cuartel.

En cada batería, en las paralelas, ramales etc., el capitan esplicará á su compañía el objeto de los trabajos y los nombres propios de us partes mas principales. = *Zarco.*

Orden general para el dia 11 de diciembre.

Segun se dijo en la primera órden general

de los ejercicios del presente año, deben estos acabar por un combate á las márgenes del rio Henares, entre el cuerpo de ejército de socorro y el de observacion, cuyas consecuencias, desventajosas para el primero, traen consigo el asalto y toma del fuerte. Importaba mucho dar á conocer el enlace de las operaciones estratégicas con las tácticas y con las peculiares del sitio y defensa de una plaza; acontecimiento clásico en la guerra. El conjunto de medios que la ciencia emplea en estos casos, asi como la variedad y naturaleza de los sucesos que en ellos ocurren, prestan al estudio vasto campo, y muy particularmente al de los Ingenieros que de este modo sabrán apreciar el influjo poderoso de su profesion en las mas señaladas combinaciones militares. Bajo el supuesto adoptado para el simulacro, se estrechan aun mas las relaciones comunes de la táctica de las diversas armas, con la especial de los sitios; pues que la disputa de un rio entre las tropas contendientes ha proporcionado la apetecible ocasion de presentar ejemplos de puentes vaciados, de las obras que se emplean para cubrirlos, y de los medios de que se hace uso para el ataque y defensa de las de campaña; jugando á un tiempo las artes del Zapador, Minador y Pontonero en concordancia con las maniobras de la infantería y de la artillería.

La situacion de Guadalajara sobre la izquierda del Henares, algo distante de su orilla, la del fuerte de S. Francisco, contiguo á la pobla-

cion por el lado opuesto, la direccion del camino de Zaragoza y del de Madrid, líneas de operacion respectivas del ejercito sitiador y del de socorro; por último, la pendiente del terreno desde los campamentos de sitio hasta el rio, determinan la parte de su curso, elegida por el sitiador para cubrir los progresos del ataque y oponerse á las miras del cuerpo de socorro. A la verdad, el puente de caballetes y la obra que le cubre, no solo enlazan las tropas de observacion sobre el rio, con las del sitio inmediata y seguramente, multiplicando asi los efectos de su fuerza, sino que al apoyo de aquellos recursos, pueden tomar la iniciativa, y obrar perpendicularmente aobre la comunicacion de su enemigo si se adelantase; lo que equivale á obligarle á combatir antes de acercarse á la plaza, y esto en terreno escogido y preparado de antemano. Tales son las condiciones del que sirve de teatro á la batalla que ha de representarse, y de ellas, como de la disciplina, instruccion y ardimiento de las tropas opuestas nacen las propiedades de los movimientos y las operaciones. Por eso, la cabeza de puente es de notables dimensiones y perfiles, con dobles flancos atrincheramiento en la gola, otros en la orilla opuesta que defienden sus caras, pozos de lobo, fogatas, etc.; por eso el cuerpo de observacion no se limita á la defensiva. El de socorro, por su parte, viene preparado con un tren de pontones y un pequeño parque, empleando en sus diversos

choques, los recursos combinados de todas clases. En fin, ha de tenerse presente que se consideran obstáculos insuperables el bosque contiguo al rio, por su márgen derecha, con las tres huertas y los sembrados de la misma márgen; por manera que reducido el espacio para maniobrar, podrán hacerlo con mayor verisimilitud las escasas fuerzas de que se dispone; ganando recíprocamente el cuerpo de observacion, en cuanto tiene menos atenciones que cubrir, y el de socorro, porque asi resulta resguardada su comunicacion.

La organizacion de los cuerpos de ejército, su E. M. G. y el de las diferentes armas, la de las brigadas, batallones, etc., será conforme á lo prevenido en las órdenes anteriores.

El plan del simulacro, impreso, y que acompaña á la presente, da una idea clara, aunque ligera, de todas las operaciones que constituyen la batalla de este dia, en los períodos en que se considera dividida; y como ademas se han dado otras instrucciones, asi por escrito como sobre el campo durante los ensayos, solo se harán aqui algunas indicaciones, relativas al espíritu de las maniobras, con el fin predominante de multiplicar los estímulos de la observacion y del aprovechamiento.

Período preliminar.

Si bien el cuerpo de observacion es inferior

á su enemigo, se atreve á situarse á la orilla derecha del rio, por el apoyo que reciben sus flancos de la cabeza del puente y del bosque y por las ventajas que á su frente le proporcionan los obstáculos insuperables, que limitan los movimientos de su contrario: así el terreno aumenta en ocaciones con los accidentes de su configuracion la fuerza númerica; así suelen ser mayores las ventajas de una posicion defensiva, por las circunstancias desfavorables para el enemigo del terreno en que se vé forzado á obrar, que por las condiciones de su misma localidad.

Empleanse en el ejército de socorro telégrafos de campaña de nueva invencion, tan provechosos en todos casos y mas en el presente. Por su medio se pone dicho ejército en franca comunicacion con el fuerte, de quien no habia tenido mas noticia desde su embestidura, que las llevadas por algunas palomas arrojadas en diversas ocasiones desde sus muros. En el discurso de la batalla se echará de ver el influjo de los partes telegráficos.

Trae este ejército como se há dicho un tren de pontones y un ligero parque; pues se dirige sobre nn rio donde su enemigo está atrincherado.

Una colina ó ceja del terreno, que se estiende entre el rio y el camino real, paralelamente á ambos, es la posicion natural y el apoyo de los movimientos del cuerpo de socorro; el cual dueño desde luego con su vanguardia

del desfiladero que desde dicha colina baja hasta la llanura despejada que por todas partes rodea la obra, cambia de frente sobre su derecha para tomar posicion.

Primer Periodo.

El Cuerpo de observacion aprovecha la ventaja que le da su formacion anterior al movimiento de su enemigo, y apoyado á los obstáculos de sus flancos, y confiado en la moral de sus tropas, la cual se aumentaría grandemente si el exito coronase la resolucion muchas veces favorables de tomar la iniciativa, ataca á su contrario. En este periodo asi como en los demas se notará la accion reciproca del fuego y de la bayoneta, de las masas y las lineas desplegadas, segun el estado de las doctrinas actuales sobre la eterna cuestion del órden sencillo y del profundo. La guerra de la Independencia española, entre otras no pequeñas lecciones que há suministrado á la ciencia, há contribuido á producir en este debate táctico el efecto racional de evitar los estremos; dejando á una cuerda aplicacion del terreno y de las variadas y aun caprichosas situaciones, en que durante el combate se encuentran los cuer-

pos de tropa, la preferencia reciproca de las masas y lineas de batalla. En los casos de movilidad y solidez, en los momentos que suponen impulso, las masas prevalecen sobre las lineas de batalla, mayormente al apoyo de la infantería ligera y con la proteccion de la artilleria: en situaciones defensivas, en posiciones fuertes, siempre que el fuego puede ser mas útil que el impulso, cuando se necesita que aquel sea nutrido aun en la ofensiva sin riesgo de los flancos, ó finalmente cuando una numerosa artilleria barre las hileras de una columna, entonces la linea de batalla es conveniente: cuando la infantería há de rechazar en el llano á la caballería, los cuadros reunen á la solidez, el fuego y el espacio interior necesarios, siendo los oblicuos si hay mas de una masa, los que con sus tiros cruzados evitan el defecto de los ángulos salientes desguarnecidos. Estos principios, sentados aquí de paso para escusar la prolija demostracion de los que han servido en los movimientos de la batalla que se representa, nos han proporcionado la gloria de que Autores franceses, ingleses, alemanes y rusos hayan citado en su apoyo, las jornadas memorables de Talavera, la Albuera, Alcañiz y otras de la guerra de la Peninsula.

En el primer periodo de que se trata, se han llevado estos principios hasta la imitacion del modo de defender las alturas, que tan provechoso fué en aquellas jornadas á las tropas

aliadas, contra la habitual formacion de los franceses en masas.

Por eso la primera linea del ejercito de socorro, al formar en batalla, no se avanza á la misma cresta de la altura para defenderla; espera á que las masas enemigas la suban, emplea en este instante, sin recelo y simultaneamente todo su fuego á quema ropa contra tropas fatigadas y las arrolla facilmente, contando con el apoyo de las masas de su segunda linea, y empleando desde luego el impulso de la de su izquierda en caer sobre el flanco de los atacantes.

Por parte del ejército de observacion la masa del centro del ataque, oportunamente desplegada, lo proteje, y sobre todo sostiene á aquellas en su derrota, dando lugar á que la retirada se haga con intérvalos opuestos, órden y concierto.

Segundo Periodo.

Así en este como en los siguientes, se observará el empleo adecuado del arma poderosa de la artillería. Antes de los dos ataques de la obra, la cañonea vivamente para prepararlos. Rara vez se dirige contra las piezas enemigas,

pero lo hace y con exito, en el importante caso de facilitar el primer ataque, desmontando la de la barbeta del saliente de la obra que tan perjudicial podria ser. En el segundo ataque reconcentra su accion sobre las piezas del atrincheramiento de la orilla opuesta que tan inmediamente defienden la obra, despues de haber favorecido con su metralla la escalada de esta: por lo comun protege las masas amigas en sus cargas, dirigiendose mas generalmente contra las enemigas.

El órden de combate para el ataque de la obra por su capital, se deriva de la misma figura del ángulo saliente de ella, por el cual marchan con menos riesgo y mas apoyo tres masas colocadas de suerte, que la del centro vaya mas avanzada. La voladura de las fogatas, lejos de contenerla, la hace precipitarse, aprovechando la feliz circunstancia de haberse verificado con anticipacion; si su intento se malogra es por la combinacion, no menos feliz para su contrario, de los fuegos de la obra con los del batallon que desplega, y la reacion ofensiva de las masas de su izquierda. En la retirada se utiliza el fuego en los escalones sucesivos, por la proteccion que dan el desfiladero y las tropas desplegadas al lado opuesto de él.

Tercer Periodo.

En este periodo se presentan los recursos que ecsige la toma á viva fuerza de una obra importante de campaña, y la gran parte que en ella cabe á los diferentes servicios propios del Cuerpo y del Regimiento de Ingenieros, pudiendose notar su intima relacion con las maniobras de la infantería y de la artillería.

El órden adoptado para el primer escalon há sido y es de los que gozan de mas credito, aun contra lineas de tropa, por conciliar los estremos del fuego y del impulso: en el caso presente su eficacia es todavia mayor por el objeto á que se destina.

Cuarto Periodo.

Parecerá extraño tal vez que el ejército de observacion, no perseguido por ser imposible

á su contrario el paso del rio, se retire hasta perderse de vista, dejando al vencedor que habilite dicho paso; mas esta resolucion está fundada, primero, en la necesidad de rehacer la moral de sus tropas, cambiando algunas con las de sitio; segundo, en la de sacar de las baterías de este la artillería que ha de darle y dá siempre, en razon de su número y calibre, la apetecida superioridad en los pasos de rio; tercero, en la probabilidad de volver antes de que su enemigo habilitase este paso, y cuarto en la resolucion de oponerse á él, no yá por el sistema de impedir la construccion de los puentes, sino por el de caer sobre las cabezas de las columnas enemigas que empezasen á atravesarlos; contando con los felices resultados producidos en otras ocasiones por este medio vigoroso.

Los sembrados no permiten presentarse repentinamente á la columna de la izquierda; mas la acumulacion rápida de un fuego de artillería y fusilería superior, primero sobre el puente de caballetes y luego sobre el de pontones, con la inmediacion del uno al otro, justifica la toma de ambos. Contribuye á ello grandemente la disminucion de fuerzas del ejército de socorro, con motivo de la columna que destacó para maniobrar sobre el camino de Zaragoza; medida acertada bajo el supuesto del probable levantamiento del sitio, de que dió parte telegráfico el fuerte; haciendolo verosimil la victoria recien obtenida y la completa retirada del

enemigo. Esta misma confianza y el deseo de disponer para nuevas refriegas las tropas fatigadas son causa de haber tomado el cuerpo de socorro sus antiguas posiciones, desde las cuales no le es posible acudir sobre el rio á tiempo de contener el vigoroso impulso de sus contrarios.

En este cuarto periodo se demuestran bien el uso de los puentes de pontones y el servicio de los Pontoneros.

Quinto periodo.

A las ventajas conseguidas por el ejército de observacion, y á las que le dan su aumento de fuerza y artillería, se agregan las de la posicion que naturalmente toma, apoyada al puente de pontones, delante de la obra, y cubierto parte de su frente por los obstáculos del terreno. Estas circunstancias le aconsejan con razon el partido de recibir una batalla defensiva, desplegada la mayor parte de su línea, si el enemigo le ataca. No podria dejar de ser asi, tratándose de tropas bizarras y maniobreras, que veián instantáneamente variada la suerte que poco antes le habia proporcionado la victoria.

Dificil era el intento, dada la posicion enemiga: la llave de ella estaba en su derecha, muy fuerte; mas este era de aquellos casos en que deben esforzarse el saber y el valor para obtener una ventaja que envuelve en sí misma muchas otras, ventaja de aquellas que, convírtiendo momentaneamente en derrota una simple batalla ganada, ha sido siempre fecundísima en resultados y, en los tiempos modernos, el secreto del gran Capitan del siglo. Si el ímpetu de los atacantes y la suma de los medios empleados para forzar la derecha de sus contrarios, hubiesen obtenido el favor de la fortuna, el puente de pontones hubiera vuelto al instante á poder de aquellos, y aconchados estos contra la obra, apiñados dentro de ella y sobre el puente de caballetes, se hubieran visto en un grave conflicto. El órden de combate adoptado contra una línea desplegada; la combinacion del fuego con las masas para el empuje malogrado; la formacion de dos líneas para recibir á la caballería, en cuadros oblicuos la primera, y en masas la segunda, no menos que los movimientos de ambas partes, son conformes á los principios establecidos.

Las discusiones á que darán lugar las maniobras de este dia, y las indicaciones anteriores, serán un vehículo poderoso que servirá á los progresos de la instruccion militar, entre los individuos del cuerpo, objeto y término del simulacro. = *Zarco.*

DOCUMENTO CITADO EN LA ORDEN ANTERIOR.

PLAN DEL SIMULACRO.

QUE HA DE VERIFICARSE EN LOS DOS ULTIMOS DIAS

DE LOS EJERCICIOS DE 1844.

Supuestos.

Dos ejércitos operan, teniendo el uno por base á Zaragoza en la línea del Ebro y el otro á Toledo sobre el Tajo. Hacia el centro de este teatro de guerra ecsiste un fuerte respetable, contiguo á la poblacion de Guadalajara; el cual está guarnecido por tropas pertenecientes al último de dichos ejércitos. Para apoderarse de él por medio de un formal sitio, se adelanta desde el Ebro una gruesa division ó mas bien cuerpo de ejército, que se subdivide en dos, de sitio y de observacion; acudiendo despues á oponerse á su intento otro del Tajo,

propiamente llamado de socorro. Todos ellos se suponen disciplinados, maniobreros y aguerridos, de donde procede la variedad y eficacia de los medios que emplean; poniendo en juego los recursos de la ciencia, del arte y de la moral militar.

El cuerpo de ejército del Ebro, forzando marchas, se presenta inopinadamente sobre Guadalajara, realizando al punto la embestidura del fuerte. Desde Taracena, pueblo situado en el camino real de Zaragoza, que es su línea de operaciones, comienzan sus movimientos tácticos ó inmediatos.

Del ejército del Tajo, que se supone en cantones de comodidad, á retaguardia de Toledo, se destaca el cuerpo de socorro, el cual no llega á la vista de Guadalajara hasta el momento de estarse construyendo la batería de brecha contra el fuerte, y cuando el de observacion tiene ya establecido sobre el rio Henares, á media legua prócsimamente de la ciudad, un puente de caballetes, cubierto con una buena obra de fortificacion. De esta manera puede maniobrar facilmente por las dos orillas del rio, con la ventaja de conservar su inmediata comunicacion con el sitio, y la de obrar sobre el flanco del enemigo, que venga de Toledo por Alcalá.

Trábase entre ambos una reñida batalla en la que se disputa el paso del rio y cuyo término es la retirada del de socorro: esta batalla ocupa todo el primer dia del Simulacro.

En el siguiente, y á pesar de que el sitiado vuela la batería de brecha, el sitiador abre esta por medio de la mina, dá el asalto y entra en el fuerte.

Teniendo por objeto los ejercicios de la escuela práctica, la instruccion de los Gefes, Oficiales y tropa de la Academia y del Regimiento de Ingenieros, son individuos de este cuerpo todos los que dirijen y egecutan, asi los trabajos del sitio y la defensa, como las maniobras tácticas y otras operaciones; desempeñando el servicio del E. M. y de las demas armas en el modo posible.

Por lo mismo y atendiendo á la cortedad de la fuerza disponible, se aumenta el valor de esta hipoteticamente al respecto de ochenta á cien hombres por batallon, mas conservando siempre, dentro de este número, las convenientes proporciones en el frente y fondo de las columnas y demas casos. Con tal designio se han escogido terrenos de estension adecuada, suponiendo obstáculos insuperables las huertas y sembrados, que por otra parte ecsijian la consideracion debida á la propiedad. Tambien ha sido preciso respetarla en la traza y circunstancias de algunas obras del ataque del fuerte, que adolecen por lo mismo de ligeras y forzosas inesactitudes, segun es práctica en los campos de paz de otras naciones.

La situacion de las cosas al comenzar las operaciones del primer dia, es la siguiente:

Los trabajos de sitio que se advierten sobre

el terreno, comprenden desde la abertura de la trinchera hasta la batería de brecha y en este espacio 4 paralelas, algunas medias paralelas ó plazas de armas, los ramales de comunicacion necesarios entre ellas y 9 baterías; las 7 relativas á la primera paralela y las otras dos mas adelantadas, aquellas con los nombres de Verboom, Los Cermeños, Lucuce, Urrutia, Blake, Ahumada y Balanzat, Ingeniros generales que han sido y estas con los de Sangenis y Zorraquin, célebres ingenieros muertos en el campo de batalla. De ellas, como lo demuestra su posicion y construccion, unas son directas, otras de enfilada ó reves, otras para fuegos curvos y la mas avanzada de pedreros; ya enterradas, yá de nivel, con revestimientos variados; fuera de las cuales está tambien casi concluida la de brecha y una contrabateria en el coronamiento del camino cubierto. Por último, hay un caballero de trinchera y gran número de pozos de lobo, ó mejor dicho de tirador, de muy diversas formas, para el uso inmediato del fusil contra el fuerte.

En este, cuyas defensas se suponen maltratadas por los proyectiles enemigos, hay preparada una mina defensiva para volar oportunamente la batería de brecha, un gran espaldon sobre la capital de la obra, y finalmente un atrincheramiento interior, formado por un muro asperillado, en el cual hay una pieza ocultamente dispuesta para el caso de penetrar los enemigos por la brecha; cubriendo el paso

principal por dicho muro un tambor blindado y otro lateral y escondido, un rastrillo fuerte.

Por la parte del rio, la cabeza de puente sobre el de caballetes tiene la figura de una gran luneta con dobles flancos y atrincheramiento en la gola; protegiendo sus caras otros construidos en la orilla opuesta. En el ángulo saliente hay una barbeta y al esterior varios pozos de lobo y fogatas preparadas.

Primer dia. **Batalla.**

Se considera dividida en varios periodos.

Periodo preliminar.

El cuerpo de observacion ocupa las dos márgenes del rio, teniendo su grueso al otro lado del puente, apoyado por la derecha á un bosque impracticable y por la izquierda á la fortificacion que cubre á aquel; cuya posicion es paralela al camino real de Madrid y Alcalá á Cuadalajara.

El de socorro aparace por este camino, habiéndose puesto antes en comunicacion con el

fuerte por medio de telégrafos de campaña de nueva invencion. Adelanta su vanguardia, y el E. M. reconoce el terreno y á los enemigos, mientras aquella se situa perpendicularmente al espresado camino real y hacia el centro de la estensa colina ó altura continuada, que se estiende entre él y el rio, paralelamente á ambos. A su apoyo desemboca el resto de las fuerzas y empieza á tomar posicion sobre dicha altura, si bien á alguna distancia á retaguardia de su cima.

Primer Periodo.

El cuerpo de observacion, formado como se ha dicho, y aprovechando este momento, ataca al de socorro. Columnas cubiertas por guerrillas y sostenidas por otras tropas que despliegan en batalla á distancia oportuna, trepan á lo alto de la colina.

El cuerpo de socorro formado en dos líneas por masas, despliega la primera, espera que sus contrarios suban á lo alto y despues de una descarga general de dicha primera línea, se arroja á la bayoneta sobre ellos, los arrolla y se detiene, alineándose y cargando sus armas en la misma cresta.

Mientras esto sucede, la última masa de la izquierda de la segunda línea, á paso de carga cae sobre la derecha de los atacantes, obligándoles á precipitar su retirada, que emprenden sin embargo ordenadamente, con intérvalos opuestos. El cuerpo de socorro, por medio de un paso de líneas, adelanta la segunda en masas que bajando al llano, cubiertas de guerrillas, persiguen y obligan al de observacion á ampararse de la cabeza de puente, volviendo á ocupar aquellas su posicion anterior.

Segundo Periodo.

La artillería del ejército de socorro colocada al lado de la vanguardia, cañonea vivamente la obra, proponiéndose y consiguiendo desmontar la pieza que hace fuego desde su barbeta.

La vanguardia, apoderada del desfiladero que media desde la colina hasta la llanura despejada, que por todas partes circunda la obra, y reforzada convenientemente, emprende el ataque de dicha obra, por la direccion de su capital. Tres columnas, mas abanzada la del centro y á igual altura por derecha é izquierda las otras dos, se encaminan al saliente de la obra,

protejidas por la artillería, dejando defendido el desfiladero por otras tropas en batalla.

El cuerpo de observacion situado en masas con algnna artillería á lo largo del rio, apoyando su derecha á la cabeza de puente y teniendo protejida su izquierda por un recodo favorable del mismo rio, se adelanta al desembocar su enemigo en la llanura, desplega la columna de su derecha perpendicularmente á la cara inmediata de la obra y abanza las de su izquierda para tomar la ofensiva. En esto vuelan las fogatas del ángulo saliente, la columna mas abanzada del ataque corre sobre la voladura; pero el fuego del batallon desplegado y la carga de la izquierda enemiga, que amenaza su retaguardia, le obligan á retirarse, verificandolo sucesivamente las demas, por escalones, disputando el terreno á palmos, hasta penetrar en el desfiladero y ocupar su antigua línea.

Tercer periodo.

La artillería del ejército de socorro toma otra posicion y bate con empeño la obra, mientras se dispone un ataque general contra ella. Este se dirige sobre su cara derecha, con la resolucion de tomarla á viva fuerza.

El cuerpo de observacion que advierte tales preparativos, vuelve á ocupar en la orilla del rio la misma posicion que al principio.

El órden de ataque de su enemigo es el siguiente: 4 escalones, adelantando el de la derecha, que se compone de 3 batallones en masa á una misma altura: los demas, de un batallon tambien en masa: á retaguardia del centro sigue otra masa en reserva: una pieza de artillería acompaña al primer escalon, entre él y el segundo: marchan detras de aquel dos secciones de zapadores y trabajadores guiadas por oficiales de ingenieros, que llevan faginas, útiles, escalas, y ademas un carro-puente á la Congreve, formado de pronto, con el eje y las ruedas de uno de los carruages del tren. Por último, otra pieza de artillería sostenida por el escalon de la izquierda, bate constantemente el atrincheramiento de la orilla opuesta, y las guerrillas cubren todo el movimiento.

A distancia oportuna hace alto el primer escalon: desplega la masa de su centro, formando una línea continua con las cabezas de las columnas laterales: toda esta línea y la artillería rompen un fuego vivísimo contra el parapeto y desalojan á sus defensores; en cuyo momento se precipitan sobre el foso los trabajadores, cubiertos por guerrillas y habilitan su paso: las columnas laterales del primer escalon los siguen poco despues á la carrera, asaltan la obra y se introducen en ella.

El cuerpo de observacion, advirtiendo ade-

mas de estos movimientos el de la vanguardia enemiga sobre el ángulo saliente y la izquierda de la obra, habia verificado su retirada á la orilla opuesta, sosteniendo desde ella las tropas que aun quedaban en dicha obra.

En tanto el segundo escalon del ataque, en vista de los progresos del primero, se arroja sobre la gola y penetra por ella: el último escalon de la izquierda, desplegando sobre el rio, rompe su fuego en union del de la artillería contra el de la márgen opuesta: los que penetraron en la obra, se lanzan sobre el puente de caballetes; mas el enemigo lo corta y emprende su retirada con direccion á los campamentos de sitio, perdiéndose de vista.

Cuarto periodo.

El tren de pontones del ejército de socorro acude con rapidez y se emprende la operacion de echar con ellos un puente. Dejando á este fin en la orilla y la obra tomada algunas fuerzas, sostenidas por una reserva al pie de las alturas, se retira su grueso á la primera posicion sobre ellas. Por medio de los telégrafos avisa el fuerte, primero: que los enemigos sacan

piezas de las baterías del sitio, luego que retiran tropas de las trincheras, y por último que segun todas las señales levantan el sitio, debiendo creerse que se dirijan por Taracena y el camino real de Zaragoza. El general del cuerpo de socorro, considerándose dueño del rio por la pronta habilitacion de sus puentes, y en el caso de obtener el fruto de su victoria, marchando á su frente sobre los campamentos y trabajos de sitio, destaca por su izquierda una fuerte columna de infantería con artillería para que maniobre, como es facil, sobre el flanco de los que se retiren por dicho camino de Zaragoza.

Continúa la operacion del puente de pontones. Estando para concluirse y recien habilitado el de caballetes con las maderas conducidas por los carros del tren de ingenieros, aparece súbitamente el cuerpo de observacion, reforzado con parte del de sitio, en dos gruesas columnas, con su artillería á vanguardia, protegida por infantería ligera.

La de la izquierda al apoyo del fuego de artillería, que enfila el puente de caballetes, se arroja sobre los que cubren su entrada y los arrolla: el fuego de las piezas se dirige al interior de la obra: tropas en batalla sobre la orilla rompen el suyo, señaladamente contra la salida de la gola, viéndose obligados á abandonarla los que la guarnecen. Inmediatamente se reune toda la artillería sobre el puente de pontones, que en este momento se dirige á la ori-

lla opuesta por medio de una conversion: el terrible fuego de dicha artillería, obliga á alejarse á los defensores de este puente, del cual se apodera una columna, que saliendo de la obra por la misma orilla, cae sobre él y deshaciendo la conversion, lo restablece. Dueños asi los atacantes de los dos puentes, toman posicion al abrigo de la obra, y delante de ella, apoyando la derecha al rio, junto al puente de pontones y á la artillería reunida en la otra orilla.

Las columnas del cuerpo de socorro que habian bajado de la colina para sostener sus tropas empeñadas, se ven precisadas á hacer alto y á retirarse sobre las alturas.

Quinto periodo.

No obstante la superioridad de número y la ventaja de posicion de su contrario, intenta el cuerpo de socorro un nuevo ataque, desesperado y dirigido contra la derecha de la línea enemiga, si bien muy fuerte, verdadera llave de la posicion y por tanto decisiva para restablecer los sucesos, si la fortuna favorece este empeño. Destaca por su izquierda una columna sobre el estremo mismo de dicha línea, y mar-

cha en escalones adelantando igualmente el ala izquierda. El despliegue en batalla de la primera línea del cuerpo de observacion, harto acomodado á la naturaleza del terreno, es causa de que marchen en batalla tambien los tres primeros escalones del ataque, apoyados inmediatamente por la artillería. Al llegar á distancia conveniente y protejidos por esta arma, cierran en masa el primero y tercer escalon, haciendo alto y fuego el segundo y cargan con denuedo á la bayoneta; ejecutando simultáneamente igual operacion la columna destacada por la izquierda. Mas todo es inutil: el fuego nutrido de la línea de batalla, el de la artillería de la otra orilla y las masas enemigas que por la derecha toman la ofensiva, obligan á la retirada, que se verifica al apoyo del cuarto escalon, sostenido por el quinto que se adelanta hasta formar todos en línea de masas. En este momento se figura por algunos caballos una columna de caballería, que parte de la izquierda enemiga. Al descubrirla, los batallones impares forman en cuadros oblicuos y los pares en masa marchan rapidamente á formar en los claros una segunda línea. La caballería carga: rompen el fuego los cuadros, las cabezas de columna y las guerrillas, velozmente replegadas y apoyadas á estas. Rechazadas las cargas sucesivas de la caballería, se rehacen las masas y por intérvalos opuestos se retiran á la colina.

Asi termina la batalla.

*****

Segundo dia. **Asalto y toma del Fuerte.**

No desalentandose el sitiado por la pérdida de la batalla y retirada del ejército de socorro, antes bien resuelto á la mas obstinada defensa, hace saltar la batería de brecha por medio de los hornillos que tenia preparados. Las tropas sitiadoras mas inmediatas sostienen un vivo fuego contra los parapetos, al que acompaña el de todas las baterias, menos las de Blake y Urrutia; las cuales, habiendo llenado anteriormente el objeto de su construccion, no pueden continuar ahora sus disparos, por no ofender á los que delante de ellas guarnecen las trincheras.

En tal estado, resuelve el sitiador abrir la brecha por medio de una mina ofensiva, haciendo uso del invento de Pedro Navarro, esclarecido ingeniero español del siglo diez y seis. Á este fin, construido instantaneamente el alojamiento sobre la voladura de la batería y adelantados á favor de ello la bajada y el paso del foso, á la zapa volante; corren los minadores, provistos de los blindajes y efectos necesarios y protejidos por un vivisímo fuego, hasta la escarpa donde comienzan sus trabajos á la altura del fondo del misma foso.

Mientras duran las prolijas operaciones de la abertura de la mina, su carga y atraque, se verificarán, independientemente del curso de estos trabajos y las demas operaciones del sitio, á retaguardia de la primera paralela, en un terreno contiguo al Cuartel General, los egercicios de la Escuela de zapa; como muestra de la instruccion del regimiento en tan penoso y arriesgado servicio, peculiar de su instituto. En ella se trabajará á la zapa volante, á la llena y á la doble, cubiertos los primeros y segundos zapadores de cascos y corazas, ejecutándose los relevos y todo el mecanismo de este procedimiento al son de la música y del nuevo toque llamado la zapa. Tambien se ejercitará la Escuela naciente del tiro al blanco; tomandose en consideracion la destreza de los que mas se distinguieren en ambas, para la adjudicacion de los premios señalados por la Ordenanza de ingenieros.

Luego que se halle pronta la mina que ha de formar brecha y realizada la serie de disposiciones adoptadas para evitar todo incidente, se verificará su voladura.

Redoblará el fuego de fusil y artillería, á cuyo abrigo se practicará el reconocimiento de la brecha.

Un parlamentario intimará al Gobernador que se rinda á discrecion, mas negandose á ello, se procederá al asalto; para lo cual se habrán preparado entretanto dos columnas, convenientemente organizadas en la entrada del arra-

bal contiguo á la batería de Sangenis. Subirá la primera desde alli, quedando la segunda para sustituirla en caso necesario, por los ramales que conducen al dado de la zapa doble. Despues de un terrible fuego de artillería y de fusil, continuará su movimiento, bajará al foso y se lanzará á la brecha en esta forma: iran primero diez y seis tiradores hábiles con un oficial; detras un piquete de zapadores al cargo de otro oficial, llevando el fusil á la espalda, los mas, sacas de lana pala y zapapico y algunos de ellos largos garfios de hierro; seguirá una compañia de granaderos, que serán los pontoneros del primer Batallon, y á esta los Ingenieros, un piquete de Minadores con hachas, zapapicos y barras para inutilizar los hornillos ó fogatas que pudiese haber, y otro de Artilleros con hachas, clavos y martillos para inhabilítar las piezas. Otra compañia de granaderos marchará de reserva inmediatamente y detras de ella trabajadores con sacas de lana y útiles. Mandará la columna un gefe y le acompañarán un oficial del E. M. y dos de las planas mayores de Artillería é Ingenieros.

Los defensores harán rodar por la brecha barriles, que se suponen fulminantes, granadas de siete pulgadas y muchas de mano, viéndose el humo de las espoletas y produciendo algunas cierta detonacion: asi mismo habrán acumulado é incendiado en lo alto de la brecha cestones y faginas, de los que formaban el espaldon interior de la obra. Los tiradores de la

columna de asalto harán fuego, mientras los zapadores con los garfios separan estos obstáculos, corriendo á la bayoneta, apenas tengan libre el paso, tras de los sitiados, que se refugiarán á sus atrincheramientos, rompiendo el fuego desde sus aspilleras y el de la pieza de artillería, oculta para este caso. Los zapadores se precipitan á cubrir con las sacas á los tiradores, que penetrando en la obra se adelantan al interior de ella y responden al fuego de los atrincheramientos. La columna de granaderos los apoya: los minadores y artilleros por derecha é izquierda se encaminan á llenar su objeto: la segunda compañia de granaderos queda de reserva en la brecha, mientras los trabajadores, dirijidos por los Ingenieros, emprenden con las sacas de lana un alojamiento sobre la parte superior de ella. En estos mismos momentos el sitiado hace una salida vigorosa por el tambor del atrincheramiento y por el rastrillo oculto á la derecha de los sitiadores, que cargados vivamente y arrollados por el ímpetu de aquellos, se ven precisados á abandonar su conquista, retrocediendo velozmente por las aberturas dejadas de propósito en el alojamiento; á cuyo abrigo algunos soldados de la reserva sostienen con su fuego la retirada.

Disponese nuevo asalto, pero acompañado simultáneamente de una escalada, que ha de verificarse por el muro contiguo al arrabal y de la aplicacion de un petardo á la puerta del

recinto inferior del Fuerte. Asi sucede en efecto. Esta reunion de medios y esfuerzos, lleva á los sitiadores á lo alto del muro y de la brecha, en cuyo instante tocarán diana la música los tambores y cornetas de toda la línea y del mismo Fuerte; cuya señal servirá para cesar el fuego y los movimientos en todas partes y poner fin al Simulacro.

Orden general para el dia 1º de diciembre.

Habiendo llegado ya los trabajos del simulacro de ataque y defensa del fuerte de S. Francisco al caso de las voladuras y asaltos con que debe terminar, es indispensable continuar procediendo en estas importantes y delicadas operaciones, nó solo con arreglo á los buenos principios de la táctica de sitios, sino con la prudencia debida para que no produzcan, especialmente las voladuras, alguna desgracia á los inadvertidos que se hallasen demasiado próximos. A este fin se observarán puntualmente las prevenciones que siguen, relativas á cada uno de los seis períodos en que ha de considerarse dividido el tiempo que se empleará en este último ejercicio general.

En el 1.er período. Se colocarán las tropas y se verificará la retirada de las mismas, antes de la voladura de la batería de brecha.

En el 2.º período. Volará la batería de brecha, volverán las tropas á sus posiciones, proseguirá el fuego, se verificará la bajada y paso del foso para aplicar el Minador á la cara de la luneta, y se formará, cargará y atracará esta mina, denominada *Pedro Navarro*, en justo recuerdo del primer Ingeniero que las empleó para abrir las brechas.

En el 3.er período. Nueva retirada que por precaucion harán las tropas á las mismas posiciones que en el período anterior; fuego de artillería; voladura de la cara de la luneta.

En el 4.º período. Volverán las tropas á sus posiciones, se reconocerá la brecha y se hará la última intimacion, á la cual el Gobernador contestará negativamente.

En el 5.º período. Continuará el fuego y avanzará la columna de asalto. Este será rechazado.

En el 6.º período. Otra columna repetirá el asalto, que tendrá feliz éxito. El toque de diana supondrá que las operaciones espresadas se han verificado durante la noche y designará el fin de los nobles ejercicios de este dia, y de la escuela práctics en el presente año.

Primer Periodo.

Las tropas sitiadoras marcharán á los mismos puntos de las trincheras que ocupaban

cuando la batería de brecha estaba para concluirse. Dichas posiciones son: la cuarta paralela, el caballero de trinchera y los pozos de tirador guarnecidos por los Alumnos, la tercera paralela, la del olivar de Santo Domingo y la plaza de armas inmediata á la batería de Sangenis; tambien irán á ocupar su lugar respectivo, las reservas situadas en el flanco derecho de la tercera paralela y en el arrabal del Agua, á la entrada del paseo de S. Roque, asi como las guardias ordinarias del resto de las trincheras. De la caballeria y la restante infantería, artilleria é ingenieros del ejército sitiador, se supone una parte en sus campamentos ó haciendo el servicio en los contornos del fuerte para impedir la evasion del sitiado, y la otra á mayor distancia, siguiendo las huellas del ejército de socorro, batido el dia anterior.

Cuando las tropas estén colocadas, el cuartel general situado en la colina inmediata, á la espalda de la batería Blake, izará la bandera para mandar que todas ellas, menos esta y la de Urrutia, rompan el fuego, asi como la fusilería de toda la cuarta paralela y del flanco izquierdo de la tercera. Dichas dos baterías no jugarán, porque ya llenaron su objeto antes de que las trincheras que tienen ahora delante, hubiesen avanzado en términos que su fuego seria en esta ocasion peligroso á los que las ocupasen, á no hacerlo con puntería tan escesivamente elevada, que su efecto no fuese provechoso.

Ocupada la guarnicion del fuerte en el trabajo de una mina contra la batería de brecha que intenta volar, se arriara en él la bandera de señales, cuando quiera avisar que está todo pronto para verificarlo.

Con el fin de que las tropas se retiren para evitar los efectos de la voladura, el Cuartel General izará su bandera. A esta señal que repetirá el fuerte, el General de trinchera mandará tocar atencion y retirada, y esta la verificarán inmediatamente por los diversos ramales marcados para no estorbarse, todas las tropas que guarnezcan desde la tercera paralela inclusive en adelante, y tambien los artilleros y municiones de la batería Zorraquin. Las demas baterías siguen el fuego.

Se colocarán centinelas para impedir que persona alguna se acerque al lugar de la voladura.

Durante este periodo la guarnicion del fuerte contesta al fuego sitiador, y como le tiene tan al alcance de los curvos de metralla, los continuará, egecutando reacciones ofensivas para obligarle á guarnecer el coronamiento y ramales proximos con mucha fuerza.

Segundo Periodo.

El Cuartel General izará y arriará tres ve-

ces de seguida su bandera quedando izada, para indicar que la mina defensiva vá á ser volada. Un Ayudante partirá del Cuartel General llevando la órden al Comandante de Ingenieros para darla fuego.

Dicho Comandante mandará dar la señal con el toque de atencion y ataque. Volada la mina, á nadie se permitirá acercarse á la hoya de la voladura.

Cuando el Cuartel General arríe su bandera para mandar que prosigan las operaciones ofensivas, el General de trinchera dispondrá que se toque atencion y marcha, y á esta señal las tropas volverán rápidamente y por los mismos ramales á ocupar sus anteriores posiciones, rompiendo el fuego á medida que lleguen á ellas.

Las baterias, segun se ha dicho, no lo interrumpirán.

Reducido el sitiado en términos que su posicion deba suponerse crítica, no es bastante la pequeña ventaja que acaba de obtener para cortar los progresos siempre rápidos del sitiador. En esta consideracion, en la del relleno del foso que ha causado la voladura, la cual ha quebrantado la escarpa opuesta y el flanco izquierdo por último en el retardo que ocasionaría la construccion y armamento de otra bateria de brecha, está fundada la órden del Comandante General del sitio para que los Zapadores realicen inmediatamente la bajada y paso de dicho foso á la zapa volante, aprove-

chando los cestones y faginas de la batería volada, y que los Minadares se abriguen los primeros, formando un espaldon para penetrar en la escarpa y construir la mina que ha de abrir la brecha. Los Zapadores blindarán la entrada de la galeria con tablones, preparados contra el incendio.

El Cuartel General izará la bandera cuando determine que el fuego cese por ambas partes. Durante este tiempo, que podrá ser de alguna consideracion y en el cual la mayor parte de las tropas descansarán en sus puestos, la referida mina *Pedro Navarro* se acabará de abrir, se cargará y atracará. En la realidad de un sitio de ningun modo debia suponerse que el fuego cesaba en esta ocasion, pero como serían escesivas las municiones que se gastarían y por otra parte podria dicho fuego ser peligroso á las faenas, con pólvora, de los Minadores referidos, por eso se dá la órden de su suspension, aprovechando utilmente este tiempo en la inspeccion de los egercicios elementales de la zapa, en la de los talleres de fagina y en la escuela naciente del tiro al blanco.

Durante este periodo, los defensores sacarán partido del desorden en que la voladura de brecha habrá puesto á los atacantes, siendo oportunisimo el momento de su regreso á las trincheras, para atormentarlos con fuegos curvos.

En seguida emplearán granadas de mano y artificios incendiarios contra los Minadores

enemigos. Su fuego, si bien vivo al principio, se irá extinguiendo sucesivamente para espresar la prudencia con que reserva las municiones viendo tan cercano el momento crítico de tener que rechazar un asalto y cesará despues enteramente conforme á lo prevenido.

Tercer período.

Cuando la mina ofensiva esté pronta para ser volada, lo indicará el General de trinchera por medio de una bandera izada en el Caballero y al repetir esta señal el Cuartel General, mandará tocar retirada, la que se verificará como anteriormente.

Todas las baterias que han hecho fuego, menos la de Zorraquin, lo romperán nuevamente.

Cuando el Cuartel General ize y arrie tres veces consecutivas la bandera quedando arriada, será señal de que se vá á dar la órden para volar la mina. Un Ayudante la comunicará al Comandante de Ingenieros, quien mandará darla fuego al toque de atencion y ataque. Despues de la voladura, tampoco se permitirá á nadie acercarse á reconocer sus efectos. Los defensores se precaverán al toque de retirada como antes.

Cuarto periodo.

El Cuartel General izará su bandera y á esta señal el General de trinchera mandará tocar marcha, la que se verificará yendo las tropas á ocupar sus posiciones respectivas y ademas la parte del coronamiento del camino cubierto que no haya sido destruida por la primera voladura, rompiendo todas el fuego á medida que lleguen. Las banderas de los batallones se situarán en el flanco derecho de la tercera paralela, escoltadas la de cada batallon por una compañia, y la banda de tambores y cornetas en el caballero de trinchera.

Despues de algun intérvalo, el General de trinchera mandará tocar alto el fuego, arriando y elevando la bandera en dicho caballero, con el fin de que cese el de fusil y de que continúe sin proyectiles el de las baterias espresadas y tambien las de Urrutia y Blake. Entonces se reconocerá la brecha, aumentando el valor sereno de esta operacion la seguridad de que no pueden perjudicarla las propias baterías; y dado el parte de hallarse practicables, el General de trinchera mandará arriar la bandera

del caballero para que cese el fuego, indicando con esta suspension de hostilidad que se vá á parlamentar por ultima vez con el sitiado. Se intimará al Gobernador que se rinda á discreccion y su contestacion será negativa y enérgica.

Durante este periodo, se organizarán dos columas de asalto en la calle del arrabal del agua, deduciendo la estension de su frente de los datos que haya producido el reconocimiento de la brecha. La composicion de cada una, será la siguiente: delante irán tiradores, en seguida un piquete de Zapadores con fusil á la espalda, llevando sacas de lana, zapapicos, palas y garfios de hierro; despues un grueso de Granaderos que será la primera compañia de Pontoneros; á continuacion Ingenieros, un piquete de Minadores con hachas, zapapicos y barras, para inutilizar los hornillos ó fogatas que pudiera tener preparados el defensor, otro de Artilleros con hachas, clavos y martillos para hacer lo mismo con las piezas de artillería y montages; por último, otra Compañía de Granaderos, que será la segunda de Zapadores del primer Batallon, seguida por un segundo peloton de Zapadores, provistos de sacas de lana y útiles. Dichos trabajadores irán mandados por los respectivos Oficiales de Ingenieros, Artillería é Infantería y el todo por un Gefe, que tendrá á su inmediacion un Oficial de E. M. y otros dos de las planas mayores de artillería é ingenieros.

Tambien se organizarán en el arrabal de San Francisco, la columna que há de escalar el fuerte por el muro contiguo al arrabal y aplicar el petardo á la puerta del recinto inferior, al mismo tiempo que se dé el segundo asalto.

El hospital de sangre se situará en el arrabal del agua, á la entrada del paseo de San Roque.

La conducta del sitiado durante este periodo, se limitará á sostener un fuego débil, que cesará al mismo tiempo que el de las baterías del sitiador, para admitir el parlamentario con las formalidades de ordenanza. Su pundonorosa respuesta á esta intimacion será acorde con el vigor militar con que contestó á la primera y conforme á las esperanzas que todavia la hacen concebir la esperimentada lealtad y bizarria de sus subordinados, las provisiones de boca y guerra que tiene reservadas y los atrincheramientos sucesivos que ha dispuesto.

Quinto periodo.

El General de trinchera comunicará la contestacion negativa del Gobernador al Cuartel General por medio del parlamentario, y en

vista de las instrucciones que tiene para este caso mandará al instante romper el fuego á la batería de Sangenis, al que inmediatamente seguirá muy vivó el de las demas baterías y el de la fusilería.

La primera columna de asalto, viniendo por la inmediata comunicacion de la tercera paralela, se detiene al llegar al dado de la zapa directa. Allí tomarán los Zapadores los materiales que deben conducir.

Una Compañia de sanidad, á las órdenes de un oficial de E. M., se colocará en la porcion circular del coronamiento del camino cubierto, para retirar y conducir los heridos del hospital de sangre.

Dos Jueces del campo estarán dentro del fuerte y el tercero en la cuarta paralela.

El General de trinchera con los Comandantes de artillería é Ingenieros, y un oficial de E. M. se colocará en el flanco izquierdo de la cuarta paralela, para dirijir y mandar la accion.

Cuando dicho general lo considere oportuno mandará tocar alto el fuego é izár una bandera en el caballero, á cuyas señales cesará el de fusil y continuará con polvora sola el de todas las baterías, con el fin de que el sitiado no se aperciba de la proximidad del asalto y de que no reciban daño los asaltantes. La primera columna de estos se lanza al compas del calacuerda tocado por la música del Cuartel General y los tambores y cornetas de toda la linea. El fuego y bayonetas de los tiradores de la ca-

beza unido al imponente avance de toda la columna rechazará la guardia y á los que arrojaron granadas. Los Zapadores despues de haber apartado los obstáculos para dar paso á dichos tiradores, los cubrirán con sacas de lana para contestar al fuego del atrincheramiento; la presencia de los Granaderos anima el ataque, mientras por derecha é izquierda los piquetes de Minadores y Artilleros corren á llenar sus encargos; la segunda Compañía de Granaderos se detiene y amenaza desde la misma brecha en cuya cima los zapadores construyen un alojamiento, con claros para el retroceso de la columna, si fuese inevitable, como en efecto lo es atendido los esfuerzos del sitiado, al que la reserva contiene con impavidez, mientras los demas asaltantes rechazados, se retiran ordenada y velozmente.

La guarnicion esperará el asalto con las debidas precauciones. La guardia del interior de la luneta será de corta fuerza, que se mantendrá oculta y en batalla con pocas centinelas en el parapeto, y algunas pecho á tierra en lo alto de la brecha, cubiertas con sacas de lana, cestones ú otro reparo; á los escogidos para lanzar las granadas de mano y de siete pulgadas, los ocultará el parapeto á uno y otro lado de la brecha; el atrincheramiento estará del todo guarnecido y su pieza de artillería cargada á metralla; la guardia será la primera que recibirá á los asaltantes con una descarga de buena puntería; seguirán los dichos Granade-

ros arrojando granadas de mano y de siete pulgadas y ademas rodarán por la brecha barriles que se suponen fulminantes etc. hasta que los asaltantes vayan á asomar por el alto de ella, en cuya cima arderán cestones, sacados del espaldon inmediato; todos se retiran al abrigo del tambor dejando el campo libre al numeroso fuego de fusil del atrincheramiento y de su artilleria oculta, que podra ser de mucho efecto contra tantos enemigos apiñados y sin terreno en que operar; entonces una salida vigorosa hecha á la bayoneta por el tambor y el rastrillo de la izquierda, tambien oculto, obligará á retroceder a los asaltantes.

La guarnicion victoriosa deberá contenerse, por que no tiene mas bases que las gloriosas ruinas del fuerte, el cual podria ser impunemente ocupado, mientras ella se apartaba y ponia entre dos fuegos. En seguida se repondrá y preparará para nuevos triunfos, mientras la guardia y los Granaderos ocupan de nuevo sus puestos, parapetandose en los mismos cestones y sacas de lana, abandonados por el enemigo.

Sesto Periodo.

Rechazado el primer asalto, iza bandera el

caballero para que rompa el fuego la batería de Sangenis y seguidamente las demas y la fusilería. La música, los tambores y cornetas cesan de tocar calacuerda. Los Zapadores de la segunda columna de asalto, toman los materiales correspondientes.

El General de trinchera manda tocar alto el fuego y arriar la bandera del caballero, para que cese la fusilería y continúe el de las baterías, sin proyectiles.

La música y todos los tambores y cornetas de la linea tocan calacuerda.

Un poco antes del asalto arrojarán los sitiadores granadas de mano, al interior de la obra, desde el coronamiento del camino cubierto. Al montar la brecha la segunda columna, se verifica una escalada, por la gola del fuerte donde está su puerta, á la cual se aplicará el petardo.

La distracion de fuerzas á que el sitiado se vé precisado para defender su espalda y tanta reunion de medios y esfuerzos de los sitiadores, llevan á estos á lo alto del muro y de la brecha, en cuyo momento el Cuartel General arriará la bandera y la música, tambores y cornetas tocaran por todas partes la diana, para dar á entender que los asaltos han sido nocturnos y que á la primera claridad del dia ha terminado el sitio y los instructivos egercicios de la Escuela práctica de 1844.

La conducta del sitiado en este periodo será la misma que en el anterior excepto la sali-

da que no verificará y la fuerza que se verá precisado á desmenbrar para resistir el asalto de la gola del Fuerte.=*Zarco.*

Orden General para el dia 13 de Diciembre.

Los egercicios de la escuela práctica en el presente año han terminado, ofreciendo resultados que escediendo á mis esperanzas, han satisfecho mis deseos; dias vendran, sin duda, en que á impulsos del poder del tiempo, de la abundancia de medios y de la direccion de una mano mas hábil, pueda el Cuerpo aventajarse á sus iguales de otras naciones. En tanto, seame lícito congratularme con los dignos Gefes, Oficiales é individuos de tropa que me glorio de mandar, por el exito feliz de nuestros esfuerzos. Luchando con el rigor de la estacion, con la escasez de fuerza numérica, la falta de instruccion elemental en las clases inferiores y otros obstáculos, entre los cuales no deja de ser uno la novedad de mucha parte de dichos egercicios, han sido estos de tal condicion, que figurarán siempre dignamente en la historia del cuerpo, como el primer pa-

so dado en la carrera de las prácticas; las cuales, sazonando las teorias, han de proporcionar á su servicio y renombre, gran ensanche y esplendor.

Se han llenado los varios y multiplicados objetos de una institucion, que la sabiduria de nuestra ordenanza ha previsto, sin que las circunstancias hubiesen permitido hasta ahora su realizacion. Hanse cumplido todas las indicaciones del plan ó programa formado al intento. Se han egecutado en el simulacro de la batalla del once, cinco combinaciones tácticas diferentes, jugando en ellas la infantería de linea, la ligera y la artillería; haciendose sentir los efectos de la caballeria, el poder de la fortificacion de campaña, y el de las fogatas que lo aumentan, el uso en fin, de los puentes de caballetes y de pontones, estendido á las conversiones de este último. Se han probado y perfeccionado telégrafos de campaña, de nueva y útil invencion. La escuela de zapa ha egecutado la volante, la simple y la doble, con toda la prolígidad propia de este servicio. La del tiro al blanco, naciente é imperfecta, ha servido de muestra de lo que puede ser una instruccion que tanto llama hoy en Europa la atencion militar. La mina ofensiva de Pedro Navarro y la defensiva, han sido propiamente de escuela, pues sus voladuras han coincidido, con rara exactitnd, con los planos y memorias que sirvieron para dirigir su construccion y calcular sus efectos. La enseñanza de la secciones del

tren, ha sobrepujado á lo que prometia el tiempo empleado en ella, habiendo manejado bien sus individuos hasta veinte y dos carruajes á la vez, de artillería, de pontones y del mismo tren. En el servicio de dicha artillería, ha sido notable el progreso de los Alumnos del 4.º año y de los gastadores consagrados á ella; habiendo llegado á cuatro y alguna vez á cinco los disparos por minuto. Desde la abertura de la trinchera hasta la defensa del atrincheramiento interior de la obra atacada, en un desarrollo de 12,258 pies lineales, empleado en ramales, paralelas y baterias, etc. con las verdaderas dimensiones de los perfiles correspondientes, ninguno de los trabajos ú obras propias del ataque y la defensa, se ha omitido. Se han pasado en esta parte de los límites de la ordenanza, pues fuera de un trozo de la primera paralela, no perteneciente á la extension de ella de donde partieron los trabajos contra la plaza, la cual no está comprendida en la suma anterior, ninguna otra cosa ha sido figurada, ni dejado de tener las circunstancias propias de su objeto. Las salidas de la misma plaza, repetidas y variadas, según los progresos del sitio y muy particularmente los asaltos y escalada, en que se hizo uso de hogueras en la brecha, de barriles fulminantes y de un considerable número de granadas de mano, han tenido el aspecto de la mayor verosimilitud posible.

Esta enumeracion, hecha con el fin de satis-

facer la noble ansiedad de los individuos del Cuerpo, esparcidos en la Peninsula y Ultramar, servirá tambien de merecida lisonja para aquellos que han podido aprovechar esta ocasion de confirmar su buen nombre; debiendo ser mayor la satisfaccion de todos, al saber que no ha ocurrido incidente alguno desagradable.

Un Zapador, que cayó de lo alto de un árbol cortando ramage y un gastador que servía el mortero, son únicamente los que han esperimentado mayor daño, hallandose ambos restablecidos y habiendo pedido el último servir de nuevo el mismo mortero, como lo ha verificado durante el simulacro. Fuera de estos, solo ha habido dos ligeramente ofendidos en el asalto, por las granadas de mano.

A los primeros se ha diganado conceder la munificencia de S. M. la cruz pensionada de Maria Isabel.

Dando nuestra ordenanza la debida importancia á estos grandes egercicios, los considera meritorios para los que en ellos toman parte. El General director de la escuela, me pasará una relacion circunstanciada de todos los Señores Gefes y Oficiales que se hallan en este caso, con espresion de los cargos que hayan desempeñado; á fin de que en sus hojas de servicios se haga mencion del que con este motivo han prestado.

Dicha relacion acompañará á la presente órden, circulandose ambos documentos á todas las dependencias del Cuerpo; debiendo sin

embargo hacer aquí mencion especial de la eficacia del digno Mariscal de Campo D. Quintin de Velasco, Coronel del Regimiento y Gefe de Estudios, no menos que de la inteligencia y ardiente celo del distinguido Coronel, Teniente Coronel del Regimiento, D. Manuel Gonzalez Servera, Comandante General del sitio: del Coronel, Profesor de la Academia, D. Antonio Sanchez Osorio y del Capitan, igualmente Profesor de la Academia, D. Juan Sanchez Sandino, Comandantes de Ingenieros y de Artillería de dicho sitio: del Teniente Coronel, Comandante del Regimiento, D. José Muesas, Gobernador del Fuerte y del Comandante, Profesor de la Academia, D. Joaquin Terrer, Comandante de Ingenieros del mismo: de los Coroneles D. Juan Ramon y Carbonell y D. Juan Porcel, Comandantes de las Brigadas de Infanteria del Cuerpo de socorro; del Teniente Coronel, Comandante del Regimiento, D. Juan Isla y del Teniente Coronel, Profesor de la Academia, Don Rafael Clavijo, que han desempeñado las funciones de Gefes de E. M. en dicho Cuerpo y el de sitio; y finalmente de los Comandantes D. Manuel Diez Prado, D. Ramon Ugarte, y Don Gregorio Verdú, Jueces del Campo.

Mañana 14, en el salon de ecsamenes y Galeria de Ingenieros célebres de la Academia, se verificará la distribucion de premios correspondientes á los individuos de las clases de tropa, por su aprovechamiento en las escuelas teorica y practica; recayendo aquellos en los

que espresa la adjunta lista y empleando para ello los fondos que la ordenanza señala y los que proceden de la donacion, hecha á este fin, por un Español incógnito y generoso.

Se distribuirán asi mismo entre los SS. Oficiales del Regimiento, Profesores y Alumnos de la Academia, varias medallas con los retratos de los famosos Ingenieros Vauban, y Pedro Navarro y el fac-simile litografiado de este último. Se procederá en seguida á los sorteos 12.º y 13.º de libros científicos y militares y al primero, hasta ahora celebrado, de instrumentos matemáticos, geodésicos, etc.

Pasado mañana 15, se bendecirán en la Iglesia de Santa Maria, las nuevas banderas del segundo y tercer Batallon, con toda la solemnidad propia de este acto; despues del cual, tendré el honor de revistar los tres que componen el Regimiento y de poner al frente de la antigua bandera del primer Batallon, las cruces de María Isabel, concedidas por S. M. á los Zapadores de que se ha hecho mérito; desfilando aquel en seguida por delante de mí, y de los Generales y autoridades que me acompañarán, para retirarse á su cuartel=*Zarco*.

DOCUMENTOS CITADOS EN LA ORDEN ANTERIOR.

REGIMIENTO DE INGENIEROS.

Relacion de los individuos de este Regimiento á quienes corresponden los premios en las escuelas teórica y práctica.

Escuela de perfeccion de escritura.

*Bat.*ᵉ	*Comp.*ᵉ	*Clases.*	*Nombres.*	PREMIOS. *Rs.*	*Ms.*
3.º	1.ª	Zapador.	Francisco Lopez.	160	»
1.º	2.ª	id.	Pedro Sahagun...	100	»
3.º	4.ª	Sarg.to 2.º	José Magadan.....	80	»
2.º	Minad.s	Cabo 2.º	Pedro Gamallo...	50	»
1.º	2.ª	Sarg.to 2.º	Estevan Lopez....	50	»
3.º	Minad.s	Minador.	Miguel Gonzalez.	50	»

Escuela de zapa.

3.º	4.ª	Zapador.	Estevan Serrano.	70	»
id.	id.	id.	Vicente Salinas..	25	30

Escuela de construccion de materiales.

1.º	4.ª	Zapador.	Felipe Parmo.....	70	»
3.º	1.ª	id.	Ignacio Uceda....	22	»

Escuela de trabajos de mina.

1.º	Minad.s	Sarg.to 2.º	Antonio Roca....	70	»
2.º	id.	Cabo 2.º	Juan Fran.co Gil..	22	»

Escuela de puentes.

Bat.ⁿ	Comp.ⁿ	Clases.	Nombres.	PREMIOS. Rs.	Ms.
3.º	2.ª	Zapador.	José Suarez.......	70	»
1.º	1.ª	Cabo 2.º	Braulio Fern.ᶻ ...	22	»

Escuela de tiro al blanco.

Bat.	Comp.	Clases.	Nombres.	Rs.	Ms.
3.º	4.ª	Zapador.	Antonio Celma...	70	»
1.º	3.ª	id.	José Soriano......	22	»

Trabajos de trinchera.

Bat.	Comp.	Clases.	Nombres.	Rs.	Ms.
1.º	Pont.ˢ	Ponton.ʳᵒ	Jaime Puchol.....	20	»
	1.ª	Zapador.	Mariano Ariño...	20	»
	2.ª	id.	José Fernandez..	20	»
	3.ª	id.	Benito Gonzalez.	20	»
2.º	1.ª	id.	Baltasar M. Saco.	20	»
	3.ª	id.	Alonso Gomez...	20	»
	4.ª	id.	Pascual Lázaro...	20	»
3.º	Pont.ˢ	Ponton.ʳᵒ	Fr.ᶜᵒ de los Reyes.	20	»
	3.ª	Zapador.	Domingo Fern.ᶻ .	20	»
	Minad.ˢ	Minador.	Ant.º de la Iglesia	20	»

Individuos que han sido agraciados por S. M, con la cruz pensionada de Maria Isabel Luisa, por haber sufrido daño en los ejercicios de la Escuela.

Bat.	Comp.	Clases.	Nombres.
3.º	4.ª	Obrero.	Juan Gonzalez.
3.º	P. M.	Gastador.	Blas Orduña.

Guadalajara 14 de Diciembre de 1844.=Quintin de Velasco.

Escuela práctica. | **Establecimiento central.**

Relacion de las ocupaciones que han tenido en los ejercicios de grandes prácticas, los SS. Gefes y oficiales de este establecimiento.

	Ocupaciones.
Director de la escuela, Gefe de estudios, Coronel del Regimiento, el Excmo. señor Mariscal de Campo D. Quintin de Velasco.	General en Gefe del ejército de socorro.

Regimiento.

Coronel efectivo, Teniente Coronel mayor, D. Manuel Gonzalez Servera.	Comandante General del ejército de sitio y de observacion.
Coronel, Teniente Coronel efectivo, Comandante del 1.er batallon, D. Juan Ramon y Carbonell.	Gefe de la 1.ª brigada del ejército de socorro y Mayor de trinchera en el sitio, durante algunos dias.
Teniente Coronel, Comandante del 2.º batallon, D. Juan Isla.	Gefe de E. M. del Ejército de socorro, Mayor de trinchera en el sitio durante algunos dias, y encargado de los campamentos.

Teniente Coronel efectivo, Comandante del 3.er batallon, D. José de Muesas.	Gobernador del fuerte y encargado de las minas.
Coronel graduado, Comandante agregado al regimiento, D. Juan Porcel.	Gefe de la 2.a brigada del ejército de socorro.
Ayudante, Teniente, D. José Aparici.	Empleado en el servicio del cuerpo de E. M.
Capitan, Ayudante, D. Tomas O'Ryan.	Idem.
Capitan, Ayudante, D. José Lopez Vago.	Idem.

Primer batallon.

Comp.s	*Clases.* *Nombres.*	*Ocupaciones.*
Pontons	Ten.e Cor.l, 1.er Com.e efectivo, capitan, D. Antonio Pasaron.	Encargado de la construccion de la batería de Verboom y del puente de caballetes: trabajó con su comp.a en la cabeza de puente: Gefe de las columnas de asalto del fuerte.
	Capitan grad.o, Ten.e D. Joaquin de la Llave.	Acompañó á su capitan en las mismas oper.s
	Subt.e agregado, D. Antonio Briceño.	Idem.

Comp.^s^	*Clases.*	*Nombres.*	*Ocupaciones.*
1.ª	Comandante, Capitan,	D. Ignacio del Castillo.	Encargado desde el principio de la instruccion de los Pontoneros y en el Simulacro de la construccion y maniobras del puente de pontones: trabajó con su compañía en la cabeza del de caballetes; mandó la escalada del fuerte.
	Capitan, Teniente,	D. Pedro Lubelza.	Se halló en las mismas oper.s hasta el 14 de noviembre, que se dió de baja por enfermo.
	Teniente,	D. Nicolas Cheli.	Se halló en las mismas operaciones.
	Subteniente,	D. Ramon García.	Idem.
2.ª	Capitan,	D. Manuel Portillo.	Encargado de la batería de los Cermeños: Comandante de batallon en la batalla y asalto del fuerte.
	Capitan, Teniente,	D. Leon de Gamiz.	Se halló en las mismas operaciones y ademas en la construccion de materiales.
	Teniente,	D. Antonio Cheli.	Mandó la artillería del fuerte é instruyó en este servicio á los Gastadores.
	Subteniente,	D. Francisco Cabanillas.	Asistió á las operaciones de la compañía.

Comp.ˢ	Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
3.ª	Capitan, Teniente,	D. Salvador Medina.	Construyó materiales; trabajó en las trincheras y mandó un batallon, en el ejército de socorro.
4.ª	Ten.ᵉ Cor.ˡ, Com.ᵉ, Capitan,	D. Fernando Yabar.	Dirijió la construccion de materiales; tomó parte en los trabajos de trinchera y mandó un batallon el dia de la batalla.
	Teniente,	D. Francisco Arajol.	Se halló en las mismas operaciones.
	Subteniente,	D. Eusebio Balbiani.	Idem.
	Subteniente,	D. Andres Cepero.	Idem.
Minad.ˢ	Comandante, Capitan,	D. Pedro Argamasilla.	Dirigió la construccion de las baterias Sangenis, la de brecha y la mina ofensiva de Pedro Navarro: mandó un batallon ligero el dia de la batalla.
	Teniente,	D. Casimiro Vizmaños.	Idem.
	Capitan, Subteniente,	D. Matias Villoldo.	Idem.
	Subteniente,	D. Rafael García Tenorio.	Idem.

Segundo batallon.

Comp.ˢ	Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
1.ª	Teniente,	D. Manuel Vilademunt.	Encargado de los telégrafos y de la traza de campamentos.

Comp.s	Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
1.a	Teniente,	D. Juan Aspiroz.	Trabajo en las trincheras: mandó un batallon el dia de la batalla.
3.a	Capitan, Teniente,	D. Francisco del Valle.	Idem.
	Subteniente,	D. Nicolas de la Fuente.	Idem.
4.a	Capitan,	D. Ramon Somoza.	Idem.
	Subteniente,	D. Agustin de Córdova.	Idem.
Minad.s	Comandante, Capitan,	D. Manuel Heredia.	Mandó la parte de la guarnicion del Fuerte en el dia de la embestidura y en varias salidas: dirigió la mina defensiva, é independientemente el caballero de trinchera y la bateria de Zorraquin; mandó un batallon ligero el dia de la batalla.
	Teniente,	D. Hipólito Obregon.	En las mismas operaciones.
	Teniente,	D. Fernando de Córdova.	Idem.
	Subteniente,	D. José de la Iglesia.	Idem.
	Tercer batallon.		
Pontons	Com.e, Capitan, Teniente,	D. Salvador Arizon.	Trabajó en las trincheras; mandó un batallon el dia de la batalla.
	Teniente,	D. Jorge Falces.	En las mismas operaciones.

Comp.ˢ	Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
1.ª	Comandante, Capitan,	D. Juan del Rio.	Construyó materiales, trabajó en las trincheras y dirigió la escuela de tiro al blanco: mandó un batallon el dia de la batalla.
	Capitan, Teniente,	D. Cárlos Ibañez.	Se halló en las mismas operaciones.
	Teniente,	D. Juan Tello.	Idem.
	Subteniente,	D. Fernando de la Cueva.	Idem.
2.ª	Comandante, Capitan,	D. Ramon Casellas.	Dirigió la construccion de la batería Blake y de los pozos de tirador, cerca del fuerte: estuvo encargado de la organizacion é instruccion del tren; mandó un batallon el dia de la batalla.
	Capitan, Teniente,	D. Francisco Fernandez de Córdova.	Se halló en las mismas operaciones y encargado de los talleres modelos.
3.ª	Capitan,	D. Joaquin Ozores.	Construyó materiales, trabajó en las trincheras y eu la zapa volante de la escuela.
	Teniente,	D. Federico Argüelles.	Se halló en las mismas operaciones habiendo sido Ayudante del Comandante General de Ingenieros del sitio.
	Teniente,	D. Joaquin Valcarcel.	Empleado en los telégrafos:

Comp.ª	*Clases.*	*Nombres.*	*Ocupaciones.*
3.ª	Capitan, Teniente,	D. Anacleto Treviño.	Se halló en las mismas operaciones que su compañia.
4.ª	Comandante, Capitan,	D. Joaquin Ruiz de Porras.	Encargado de la escuela de zapa; construyó la doble del sitio y mandó un batallon el dia de la batalla.
	Capitan, Teniente,	D. Emeterio Miranda.	En las mismas operaciones y ademas en la construccion de materiales.
	Teniente,	D. Anjel Beraud.	Empleado á las inmediatas órdenes del Comandante de Ingenieros del sitio.
	Capitan, Subteniente,	D. Luis Ballester.	En las mismas operaciones que la compañia.
Minad.ª	Capitan,	D. Antonio Montenegro.	Construyó las baterias de Ahumada y Balanzat; mandó un batallon el dia de la batalla.
	Capitan, Teniente,	D. Antonio Ochoa.	Se halló en las mismas operaciones.
	Subteniente,	D. Tomas O'Daly.	Idem.
	Capitan, Brigada,	D. Tomas Sales.	Mayor de Plaza en el Fuerte.

Academia.

Clases. Nombres.	Ocupaciones.
Coronel, Gefe del Detall, D. José de Irízar.	A las inmediatas órdenes del Excmo. Sr. Ingeniero General, habiendo hecho las intimaciones al Fuerte.
Coronel, Teniente Coronel, Capitan del cuerpo, D. Antonio Sanchez Osorio.	Comandante General de Ingenieros del ejército de sitio.
Capitan del cuerpo, D. Juan Sanchez Sandino.	Mayor General de Ingenieros y Comandante de Artillería del mismo.
Capitan, D. Fermin Pujol.	En el servicio de Ingenieros del mismo ejército.
Teniente Coronel, Comandante, Capitan, D. Rafael Clavijo.	Comandante de Ingenieros del ejército de observacion: dirigió la cabeza de puente y fué Gefe de E. M. de dicho ejército y del de sitio.
Comandante, Capitan, D. Joaquin Terrer.	Comandante de Ingenieros del Fuerte; Director General de los parques: encargado de la barraca y de la marquesina.
Comandante, Capitan, D. Manuel Diez Prado.	Juez del Campo.
Comandante, Capitan, D. Ramon Ugarte.	Idem y dirigió las cargas de Caballería.
Comandante, Capitan, D. Gregorio Verdú.	Juez del campo: encargado de los fuegos de artificio.

Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
Capitan,	D. José Almirante.	En el servicio de Estado Mayor y Director de la litografia.
Capitan, Teniente,	D. Angel Rodriguez Arroquia.	Empleado en el servicio del Cuerpo de Estado Mayor, y en este concepto en las columnas de asalto y levantamiento de croquieses.
Capitan, Teniente,	D. Juan José Serrano.	Comandante de las secciones ligera y de linea, formadas por los Caballeros Alumnos de los tres primeros años.
Idem, Idem,	D. Manuel Recacho.	Idem.
Teniente, Subt.e, Alumno,	D. Bernardo Paternó.	Hizo servicio de oficial de Ingenieros.
Id. id.	D. Ramon Medina.	Idem.
Id. id.	D. Santiago de la Torre.	Id., mandó ademas el cañon en el sitio y la batalla.
Id. id.	D. Salustiano Sanz.	Hizo servicio de oficial de Ingenieros; mandó una pieza pequeña en la batalla.
Id. id.	D. Federico Alameda.	Id., mandó otra de las piezas pequeñas en batalla.
Id. id.	D. Manuel Sanchez Nuñez.	Hizo servicio de Oficial de Ingenieros.
Id. id.	D. José Rivadulla.	Id., mas el de Oficial de Artillería.
Id. id.	D. Ignacio Halcon.	Hizo servicio de Oficial de Ingenieros.
Id. id.	D. Luis de Ros.	Idem.
Id. id.	D. Santiago Fernandez Bazan.	Id., mandó ademas en el sitio y la batalla el obus.

Clases.	Nombres.	Ocupaciones.
Id. id.	D. Antonio Ozte.	Hizo servicio de Oficial de Ingenieros.
Id. id.	D. Francisco Ulloa.	Idem.
Id. id.	D. Juan Ibarreta.	Id., mas el de Oficial de Artillería.
Id. id.	D. Emilio Bernaldez.	Servicio de Oficial de Ingenieros; mandó ademas una pieza pequeña en la batalla.

Discurso pronunciado por el E. S. Ingeniero general al terminarse el acto solemne que se celebró, el 14 de Diciembre de 1844, en el Salon de ecsamenes de la Academia, donde se hallan los retratos de los Ingenieros cèlebres, à presencia de varios Generales del Ejercito; de las Autoridades de la provincia y Ciudad de Guadalajara y de los Gefes, Oficiales y Alumnos de la Academia y del Regimiento.

SEÑORES.

Se cierran hoy los grandes egercicios de la Escuela practica del presente año. Mi satisfaccion llega al entusiasmo, viendo coronados los esfuerzos de los individuos de este Cuerpo benemérito, que han hecho de su saber y aplicacion modesto alarde.

En momento tan clásico, no dirijo mi voz á los Gefes y Oficiales, si bien jóvenes los mas, veteranos todos en la profesion, adornados de gloriosas cicatrizes y de condecoraciones propias del honor y del valor. Hablo con esa animosa juventud, que es la esperanza del Cuerpo de Ingenieros.

No quisiera yo que el brillo de los egercicios, desvirtuara la austeridad y constancia

que el estudio supone. La teoria y la práctica son como el alma y el cuerpo; juntos lo pueden todo: si se separan, este perece.

Torrentes de instruccion corren aquí por todas partes ¿ y se desperdiciarán?..... Esa ardientisma pasion al saber, que yo quiero y espero ver en vuestros semblantes; ese amor á la gloria, que engendra el valor; esa rara, pero feliz, alianza de las virtudes cientificas y guerreras, forman cabalmente la divisa de los cuerpos facultativos.....

Si yo no temiera atropellar los fueros de la modestia y de la amistad, citaría un egemplo vivo, (1) que tenemos á la vista y habla callando, como esos lienzos mudos, pero elocuentisimos. Imitadlos. ¡Jóvenes Alumnos!...

Poned la mano sobre vuestro corazon, que sin duda late en este instante con mas fuerza. Si sentis el ardor que yo quiero inspiraros, merecereis el aprecio de vuestro General, las gracias de nuestra augusta Reina, las bendiciones de vuestras familias y un lugar en esta Galería de Ingenieros célebres.

---

(1) Hallábase presente el General Cortines.

GUADALAJARA.

SUS CONTORNOS HASTA LA DISTANCIA DE UNA LEGUA;

para apreciar el enlace de las operaciones estratégicas con las tácticas del SITIO y COMBATE del cuerpo de ejército de *observacion* y de *socorro*,

OBJETOS DEL SIMULACRO DE INSTRUCCION

DE INGENIEROS.

EN 1844.



GUADALAJARA.

Sus contornos hasta la distancia de dos mil varas

para apreciar los trabajos del SITIO y las maniobras de la BATALLA

OBJETOS DEL SIMULACRO DE INSTRUCCION DE INGENIEROS

EN 1844.

